



# La Magia de Arbatel

---

## Cornelio Agrippa (1486-1535)

BIBLIOTECA ESOTERICA  
(dirigida por Juli Peradejordi)

LA MAGIA DE ARBATEL  
Cornelio Agrippa.

Primera edición: Abril 1980  
Segunda edición: Octubre 1980

Editorial 7 1/2 S.A.  
Gran Vía 437, pral.  
Barcelona 15

© de la presente edición, notas y traducción: Editorial 7 1/2, 1980

Traducción: M.A.M.  
Compaginación: Emilia Yáñez  
Impreme: Cárcamo Impresor  
Malgrat, 99  
Barcelona 16

ISBN: 84-85411-25-0  
D.L.: B33688-1980

## INDICE

|   |     |
|---|-----|
| Vida, Obras y doctrina de Cornelio Agrippa . .                                | 11  |
| La Filosofía Oculta, 16   |     |
| De la Incertidumbre y vanidad<br>de las Ciencias, 27                          |     |
| La Magia de Arbatel, 30   |     |
| Bibliografía, 35.   |     |
| Magia que contiene nueve tomos de aforismos<br>de siete septenarios . . . . . | 41  |
| Tomo I llamado Isagogia . . . . .   | 49  |
| Primer Septenario de Aforismos . . . . .                                      | 53  |
| Segundo Septenario de Aforismos . . . . .                                     | 59  |
| Tercer Septenario de Aforismos . . . . .                                      | 73  |
| Cuarto Septenario de Aforismos . . . . .                                      | 87  |
| Quinto Septenario de Aforismos . . . . .                                      | 103 |
| Sexto Septenario de Aforismos . . . . .                                       | 111 |
| Séptimo Septenario de Aforismos . . . . .                                     | 125 |

*“Quienquiera que seáis que queréis entregaros a esta ciencia, guardad con religioso silencio en el fondo de vuestro corazón, como un secreto de religión, una doctrina tan sagrada, y ocultadla con una constancia inquebrantable que no os permita hablar nunca de ella”*

*(De Occulta Philosophia III-II)*

VIDA, OBRAS Y DOCTRINAS  
DE ENRIQUE CORNELIO AGRIPPA

Enrique Cornelio Agrippa de Nettesheim<sup>1</sup> nació en Colonia el 14 de Septiembre de 1486. Descendiente de una familia de la pequeña nobleza, fue sin duda uno de los talentos más sorprendentes y discutidos del siglo XVI. Crédulo y excéptico, entusiasta y desconfiado a un mismo tiempo, este hombre que escribiría obras como *"incertitudine et vanitati scientiarum"* denotadora de un gran escepticismo, ha sido considerado uno de los magos más famosos de todos los tiempos.

Realizados sus estudios primarios en Colonia, Agrippa los continúa en París, sin llegar nunca a doctorarse, y regresa a su ciudad natal cuando cuenta, más o menos, veinte años. Ya en su juventud más temprana, movido por una sed de conocimientos que conservará a lo largo de toda su agita-

---

1. Nettesheim es un pequeño pueblo situado al norte de Colonia, perteneciente a la provincia prusiana de Düsseldorf. No se trata, contrariamente a lo que Agrippa deseaba hacer creer, de ningún título nobiliario.

da existencia, Agrippa se entrega al estudio y a la práctica de las llamadas "*Ciencias Ocultas*". Puede situarse el punto de partida de estos estudios en el mismo hogar paterno, como el mismo Agrippa lo señala en una de sus obras,<sup>2</sup> en el que aprende Astrología. Se sabe, por otra parte, que en 1608 estaba en contacto con alquimistas de París<sup>3</sup>. Este mismo año le encontramos en España al servicio del rey de Aragón pero, incapaz de adaptarse a la rutina de un empleo regular, decide volver a Italia donde había estado peleando en las filas del emperador Maximiliano. Sin embargo, no se tiene la certeza de que estos fueran los verdaderos motivos de tanto viaje, es muy probable que Agrippa estuviera en relación, o buscara el estarlo, con algún kabbalista cristiano, alguno de aquellos rabinos conversos españoles que aquel mismo año emigraron a Italia. Su estancia en Cataluña, de la que se sabe bien poco, podría estar relacionada, entre otras cosas, con el ardiente deseo de Cornelio Agrippa de instruirse en la Kábbala de los judíos. "*Cataluña —escribe Juan García Font— era una verdadera tierra de promisión donde aún podía encontrarse, a pesar de todos*

---

2. Ver *De incertitudine...* Cap LXXX.

3. Gracias a algunas cartas de Agrippa a amigos suyos de la Universidad de París, fechadas entre 1508 y 1510, se ha sabido que Agrippa perteneció a una organización secreta.

*los pesares, a algún discípulo adelantado de los grandes maestros de la cábala judía*"<sup>4</sup>.

En 1509, o sea a los 23 años escasos, Cornelio Agrippa se encuentra en Dole, capital del condado de Borgoña, en la antigua provincia francesa del Franco Condado, cuya soberana era entonces Margarita de Austria, regente de los Países Bajos, dictando cursos en la Facultad de Teología. Agrippa dedica su primera lección a exaltar las virtudes de la mujer en general y de Margarita de Austria en particular. Esta lección, cuyo objetivo era el captar la simpatía de la regente para que facilitase la carrera de Agrippa, dio lugar a un opúsculo titulado "*De la nobleza y excelencia del sexo femenino*"<sup>5</sup>.

A pesar de no ostentar título académico alguno, Agrippa pudo acceder a una cátedra y pronunciar algunas conferencias sobre la obra de Juan Reuchlin, kabbalista cristiano discípulo de Pico de la Mirandola, titulada "*De Verbo Mirifico*".

En 1510 Agrippa está en Londres donde, según sus biógrafos, parece haberle conducido una misión secreta. En esta ciudad publica un escrito apologético titulado "*Expostulatio super expositio-*

---

4. En un artículo sobre Agrippa publicado en el número 91 de la revista *Historia y Vida* (Año VIII).

5. *De nobilitate et praecellentia foeminei sexus*, que no se imprimirá hasta 1529.

*ne sua in librum De verbo mirifico*". Sus conferencias sobre la obra de Reuchlin habían sido atacadas con violencia en Gante por un franciscano llamado Juan Catilinet ante Margarita de Austria. Catilinet le acusó de "herético judaizante que había querido introducir doctrinas judías en una Universidad cristiana". Es muy probable que Agrippa se encontrara en Londres para formarse seriamente en materia teológica, ya que éste era uno de los puntos en que más le atacó el franciscano, que era Doctor en Teología, y sobre todo, porque el mismo año lo encontramos en Colonia impartiendo cursos de Teología

En Marzo de 1510 se traslada a Würzburg para conocer al abad Juan Tritemo (1462-1516) que dirigía el monasterio escocés de esta ciudad. Agrippa guardará a lo largo de toda su vida un excelente recuerdo de las conversaciones sobre Magia, Alquimia, Kábbala y Astrología que mantuvo con Tritemo, aunque al final de ésta manifieste un gran desengaño e incluso aversión hacia dichas cuestiones.

En 1512, apasionado por el Hermetismo y el Pitagorismo, encontramos a Agrippa dando un curso en la Universidad de Pavia sobre los escritos de Hermes Trismegisto. En esta ciudad vivía un erudito judío converso, Paulus Ricius, autor de "*De Coelesti Agricultura*" con el que Agrippa parece haber estado en contacto. Ricius incluyó en su obra la traducción latina de las "*Sbaaré Orá*", tratado

del kabbalista José ben Gikatilla, en el que se discute acerca de las 10 Sefiroths, doctrina que Agrippa expondrá en su "*De Occulta Philosophia*" (III-X).

En 1515 Agrippa contrae matrimonio en Pavia y tiene un hijo. Acusado de ejercer las Ciencias Ocultas, se ve obligado a refugiarse en Metz donde, el 1518, desempeña las funciones de síndico y abogado general de la ciudad. Permanece allí durante unos dos años y en 1520 regresa a Colonia. Por estas fechas muere su mujer y nuestro personaje huye a Ginebra, acusado nuevamente de practicar Magia.

Hacia esta época empieza a ejercer como médico, primero en Friburgo, pasando luego a Lyon donde, al parecer, llegó a ser uno de los médicos de cámara de Luisa de Saboya, Madre de Francisco I, rey de Francia. "*Es posible que se solicitasen los servicios de Agrippa como astrólogo, so apariencia de adjunto al servicio médico de la corte. Luisa de Saboya espera del mago medicinas superiores*<sup>6</sup>". Al poco tiempo, por razones no muy claras, Agrippa es obligado a renunciar a este cargo y a refugiarse en los Países Bajos donde obtiene la protección de la reina Margarita. En 1528 ejerce como médico en Amberes donde, a causa de la peste, muere su segunda mujer que ya le había dado seis hijos. En esta época difícil Agrippa publica su "*De incertitudine et vanitati scientiarum*" donde intenta demos-

6. Vid. J. García Font, artículo citado pag. 66

trar que *"nada hay más pernicioso para la salud del cuerpo y la salvación del alma de los hombres que la práctica de las artes y la cultura de las ciencias"*.

En 1530 se instala en Malines, donde obtiene un oficio imperial y en 1532, acusado de mago, se ve obligado a refugiarse en Bonn donde, no se sabe exactamente porqué, repudia a su tercera mujer.

En 1535, también por motivos desconocidos, le encontramos de nuevo en Francia donde cae preso por orden de Francisco I, terminando su agitada y aventurera vida en el hospital de Grenoble el 18 de Febrero del mismo año.

La obra literaria de Enrique Cornelio Agrippa está dominada por dos grandes libros, que corresponden a dos períodos de su vida: la *"Filosofía Oculta"* y el tratado *"De la incertidumbre y vanidad de las ciencias"*. El primero de estos libros pertenece a su exaltada juventud y el segundo a su madurez escéptica y desengañada.

#### LA FILOSOFIA OCULTA

*"De Occulta Philosophia libri tres"*, comenzado en 1509 es una especie de enciclopedia, como lo fueron no pocas *"Sumas"* o *"Espejos"* de la Edad Media, en la que Agrippa compila un gran número de conocimientos relativos a la Magia y a las Cien-

cias Ocultas. Este tratado comprende tres libros<sup>7</sup>, subdivididos en 199 capítulos.

Agrippa expone las ideas de otros filósofos mediante un elevado número de citas que no siempre son de primera mano. La *"Filosofía Oculta"* comienza explicando que el mundo es triple, o dicho de otro modo, que hay tres clases de mundos, a saber, el Elemental (o sea el terrestre), el Celeste y el Intelectual. En esta división apoya su idea de que los conocimientos que se refieren al mundo son también de tres clases: aquellos que tratan de las fuerzas de la naturaleza, objeto de la Magia Natural (*Magia Naturalis*); aquellos que tratan de las virtudes celestes o superiores, objeto de la Magia Celestial (*Magia Celestialis*) y los relativos a la religión, que constituyen la Magia Ceremonial (*Magia Ceremonialis*).

Cada uno de los tres libros de la *"Filosofía Oculta"* está consagrado a uno de estos tres tipos de Magia.

En el primer libro, Agrippa explica qué es la Magia, sus partes y que conocimientos ha de poseer aquel que la practica.

---

7. Algún tiempo después de la muerte de Agrippa apareció un cuarto libro dedicado a la Magia Ceremonial considerado apócrifo.

La magia encierra, para Agrippa, un profundísimo conocimiento de las cosas más secretas, de su naturaleza, su poder, sus calidades, su sustancia y sus efectos, siendo *“la verdadera ciencia, la perfección y realización de todas las ciencias naturales”* (I-II). La Magia se divide en la Física, las Matemáticas y la Teología.

La Física nos enseña la naturaleza de las cosas, sus causas y efectos, y sus diferencias. Es la ciencia especulativa de las cosas naturales.

Las Matemáticas nos permiten conocer *“la naturaleza extendida en tres dimensiones y comprender el movimiento de los cuerpos celestes”*.

La Teología nos alecciona sobre Dios, los Angeles, las Inteligencias, los Demonios<sup>8</sup>, el Alma, el Pensamiento, la Religión, los Sacramentos, los Templos, las Fiestas y los Misterios.

Agrippa se esfuerza en este primer libro en compilar *in extenso* y transmitir una serie de consideraciones acerca de la naturaleza y las propiedades de la materia, tanto en el cielo como en la tierra, tanto en los astros como en los animales, los minerales, las plantas y, finalmente, en el hombre.

---

8. Agrippa utiliza el término *Daimon* que se traduce como demonio, pero cuyo sentido es algo distinto. *Daimon* significa dios, divinidad, genio ligado al hombre y que personifica su destino.

La Magia Natural comprende pues tanto el estudio de la naturaleza en la tierra y en el cielo, como el conocimiento de las virtudes secretas que ligan a las cosas inferiores con las superiores y *“que son fuente de tantos prodigios”*. El Mago, explorador atento de estos fenómenos, puede dirigirlos y acelerar sus procesos, impresionando así al vulgo y haciéndole creer que opera milagros.

Para explicar qué es la naturaleza, Agrippa expone la teoría de los cuatro elementos, a la que dedica cuatro capítulos, pasando luego a las virtudes secretas de las cosas y a la explicación del significado y efectos de los astros. Lo que más le preocupa, como Mago, son las relaciones o *“signaturas”* que existen entre los tres reinos de la naturaleza y los astros. La concepción de estas relaciones está fuertemente apoyada en el Hermetismo y en el Platonismo. En otras ocasiones, Agrippa se ve influenciado por Pitágoras, sobre todo cuando habla de los números, del alma de las cosas, etc. En lo que se refiere al Hermetismo, Agrippa manifiesta a lo largo de toda la Filosofía Oculta una extraordinaria erudición, así como una gran sagacidad en algunas de sus conclusiones.

El segundo libro de la *“Filosofía Oculta”* comienza con una serie de observaciones acerca de los números, pues *“el Mago ha de conocer tanto la Filosofía Natural como las Matemáticas”*. Los números no son, como ahora creemos, lo mismo que las

cifras; no sólo expresan cantidades, sino también ideas y fuerzas. Para el Mago no existe la casualidad, cada número reviste un significado simbólico, posee un poder mágico y es capaz de permitir el acceso a la verdadera comprensión de los seres y de los acontecimientos. Cada número tiene, por decirlo de algún modo, una personalidad propia. El número tiene una dimensión simbólica, poética y metafísica, y por absurdo que pueda parecer, indica una cierta calidad más que una cantidad. Para Platón, en los números estaba “el más alto grado de conocimiento”, así como “la esencia de la armonía cósmica e interior”. Según Agrippa, gracias a los números pueden obtenerse “los dones de Dios y de los espíritus”. El tiempo está compuesto de números así como todo movimiento y acción, y todo lo que está sujeto al tiempo y al movimiento. “Finalmente —declara Agrippa (II-III)— todas las especies que están en la naturaleza y encima de ella dependen de ciertos números, lo que hace decir a Pitágoras que todo está compuesto de números”. Para apoyar sus afirmaciones Agrippa utiliza citas de los Pitagóricos, hace alusión al Apocalipsis de San Juan y menciona en más de una ocasión a los kabbalistas.

El número más importante, la fuente y origen de todos los otros, es la Unidad. “Uno es el principio y el final de todas las cosas, que no tiene ni principio ni final, nada delante suyo y nada después; uno es el principio de todas las cosas, y todas

van a uno”. (II-IV). La expresión de este misterio se encuentra en la naturaleza: “Hay un solo Dios, un mundo que pertenece a un Dios, un sol para el mundo, un fénix en el mundo, un rey entre las abejas, un jefe en las manadas, un comandante en el ejército...” (II-IV).

El número dos o la Dualidad es la “primera simiente de la Unidad y la primera creación o producción, por lo que se le llama Génesis o Juno” (II-V)<sup>9</sup>. Dos es también el número del matrimonio y del sexo, porque dos son los que se casan y, como escribe Agrippa, “hay dos sexos, el masculino y el femenino”.

El tres o Ternario es el número de la perfección, el número sagrado y el más poderoso desde el punto de vista mágico ya que “Hay tres personas en un Dios y tres virtudes teológicas en la religión”.

Al hablar del número cuatro, menciona a la Tetractis pitagórica y la relaciona con el tetragrama hebreo IHWH, que interpreta como IOVA y de donde hace proceder al Júpiter de los paganos<sup>10</sup>. El cuatro era, entre los pitagóricos, “la fuente perpetua de la naturaleza, ya que hay cuatro grados en

9. Observemos que la primera letra del Génesis es la Beth, letra que corresponde al número dos.

10. Júpiter se escribe en latín *Iove*. La etimología dada por Agrippa es, sin embargo, discutible.

la escala de la naturaleza, a saber, ser, vivir, sentir y comprender”.

Sin embargo, el número más completo, “aquel que señala el curso de la vida” es la Década. “Por eso —escribe Agrippa— los egipcios hacían ayunar durante diez días a aquellos que iban a ser sacerdotes de Isis, hay diez partes en la sangre del hombre. Existen, según Dionisio el Areopagita, diez órdenes de bienaventurados, diez esferas del mundo según la kabbala y según los hebreos diez atributos o nombres divinos”.

Sus observaciones sobre los números conducen a Agrippa a hablar del hombre. Su concepción del ser humano, que era la misma que tenían los sabios de la antigüedad y los de su época, puede parecernos hoy en día extraña, ya que se apoya en una serie de presupuestos que ya no son válidos para el hombre actual. Sin embargo, todo el esoterismo se apoya en ella y creemos que no estará de más el extendernos un poco resumiéndola.

El Hombre, notemos que Agrippa escribe esta palabra con mayúscula, es “la obra de Dios”, es su imagen en la tierra y es también un resumen del mundo universal, por lo que recibe el nombre de “microcosmos” o pequeño mundo.

Agrippa distingue tres partes en la mente humana: mens, emanación divina de donde procede la

luz cuya fuente es Dios; ratio, órgano de la inteligencia que recibe de mens la luz; e idolum, de donde proceden la vida y la sensibilidad de los cuerpos y sus órganos.

Mens no podría dar luz si Dios no se la diera, pues en él está la primera luz. Mens está por encima del destino en la providencia y, por lo tanto por encima de las influencias de los cuerpos celestes (III-XLIII). Idolum, sin embargo, está sujeto al destino.

Para Agrippa ha de existir una armonía completa entre el cuerpo y el espíritu del hombre para que éste pueda considerarse sano: “el hombre está verdaderamente sano cuando el alma y el cuerpo están tan bien unidos y tan de acuerdo que las fuerzas del espíritu y del pensamiento no sean inferiores a las del cuerpo” (III-I).

Dios, “excelencia de todas las excelencias”, ha hecho dos imágenes que le son semejantes, a saber, el mundo y el hombre.

El mundo es “un animal razonable e inmortal”. El hombre “es también un animal razonable, pero mortal o sea corruptible”.

El Hombre, microcosmos, “contiene en sí mismo todo lo que contiene el gran mundo”. “Los elementos están en él según las verdaderas propieda-

*des de su naturaleza. Hay en él una especie de cuerpo etéreo, vehículo del alma, que por proporción representa al cielo”.*

Agrippa ve en el ser humano la vida vegetativa de las plantas, el sentido de los animales, el espíritu celeste, la razón angélica y el pensamiento divino. El Hombre es el Templo de Dios, pues así lo afirman tanto San Pablo como Xiste el pitagórico. Si por si solo no puede nada, todo lo puede si está con Dios; el Mago es aquel hombre que deja que Dios actúe a través suyo y que es capaz de dirigir las fuerzas superiores: *“Todos nuestros discursos, todas nuestras palabras, todos los soplos de nuestra boca y todas las voces carecen de virtud en Magia si no están formados por la voz divina”* (III-XXXVI).

El Alma del hombre es *“cierta luz divina creada a imagen del verbo, causa de las causas”*, *“cierta sustancia indivisible presente en su totalidad en cada parte del cuerpo”*.

Inmortal, por medio de *“un pequeño cuerpo inmortal que es el vehículo etéreo”*, el Alma se encuentra encerrada en un cuerpo grosero y mortal. Cuando el hombre muere, el Alma sale junto a este pequeño cuerpo inmortal del cuerpo del difunto y los genios y demonios guardianes la conducen ante su juez.

*“Filosofía Oculta”* un examen de los lazos misteriosos existentes entre las cosas de orden material y las de orden espiritual, entre el mundo de los cuerpos y el de los espíritus, entre lo que acaece en la tierra y lo que ocurre en los cielos. Para él, la observación de las cosas celestes es sumamente necesaria en la práctica de la Magia, y esto le conduce a explicar los fundamentos de la Astrología.

De las armonías que residen en los cuerpos terrestres, magistralmente expuestas al hablar de los números, el autor va a los cuerpos celestes, estableciendo las relaciones y las leyes que rigen las Artes Adivinatorias. Para Agrippa, la Adivinación es imposible sin el conocimiento de la Astrología, que es *“como una llave muy necesaria para el conocimiento de toda clase de secretos y para toda clase de predicciones”* (II-LIII).

Gracias al conocimiento de las almas que animan al mundo y a sus partes, virtudes y poder, mediante encantamientos y sortilegios, el Mago puede apropiarse de su influencia. *“Las almas de los cuerpos celestes les dan a estos sus virtudes y estos las comunican luego al mundo sensible, por ello el Mago que quiere operar con la fuerza de estas almas ha de realizar la invocación diestra de los seres superiores”* (II-LX).

El tercer libro de la *“Filosofía Oculta”* está consagrado al examen de las prácticas religiosas de

todos los tiempos y de todos los pueblos. Al mismo tiempo que afirma su inmovible ortodoxia, el autor manifiesta una tolerancia sorprendente. Intenta establecer una relación entre el cristianismo y el paganismo; a una cita de Zacarías, por ejemplo, le sucede otra de Baco que la corrobora. Encuentra testimonios de estas relaciones en ciertos principios admitidos por el cristianismo que lo estuvieron también por autores paganos.

La Magia Ceremonial, objeto de este libro, tiene dos sostenes: la Religión y la Superstición (III-IV). La Religión es *“la contemplación perpétua de las cosas divinas y una religación con Dios y las potestades divinas por medio de obras piadosas”*. El ser humano no puede llegar a la verdadera Religión por sus propias luces, es preciso que Dios se la enseñe y esto hace que todo culto dirigido a Dios o a los espíritus que esté fuera de la verdadera Religión sea una Superstición.

En materia de Religión, tenemos tres guías que nos conducen hasta el camino de la Verdad: la Fe, el Amor y la Esperanza.

La Fe, que es superior a los otros dos guías, *“no está fundada en las palabras de los hombres, pero está apoyada en la revelación divina”*.

*na a nuestro espíritu con tantos adornos que lo hace igual a la belleza de Dios y lo diviniza”*.

La Esperanza *“alimenta el espíritu y lo perfecciona estableciendo todas las cosas en el bien”*.

A lo largo de este tercer volumen, Agrippa habla también de los demonios, los dioses y el hombre, al que considera sobre todo desde el punto de vista de su alma. Discurre también acerca de la naturaleza de ésta, su situación y su destino después de la muerte.

El libro finaliza con un capítulo de conclusión en el que explica que toda la *“De Occulta Philosophia”* es una compilación cuyo fin es servir de introducción a la Magia, y que está dirigida a los *“hijos de la doctrina y de la sabiduría”*.

#### DE LA INCERTIDUMBRE Y VANIDAD DE LAS CIENCIAS

El tratado *“De la incertidumbre y vanidad de las ciencias”* es una obra en la que Agrippa manifiesta un escepticismo tan exagerado como excesiva su credulidad en la *“De Occulta Philosophia”*.

Agrippa intenta demostrar que las ciencias y las artes<sup>1 1</sup> son más nocivas que útiles: *“Nada me*

---

11. Especialmente las Ciencias Ocultas y las Artes Mágicas.

parece más pernicioso para la salud de nuestro cuerpo y la salvación de nuestra alma que la práctica de las artes y la cultura de las ciencias". Agrippa añade que "el bien soberano consiste en no saber nada", afirmación paradójica que, en el fondo, no está desprovista de verdad. A lo largo de toda la obra, Cornelio Agrippa manifiesta un método y una erudición superiores a los que tenía al escribir su *"De Occulta Philosophia"*. Da muestras también de un gran desengaño y un mordaz sentido crítico que le valieron no pocos enemigos. Por todas partes ve mentiras, herejías e instrumentos del mal, y concluye que "el bien y la verdad están sólo en la palabra de Dios", conclusión que, en boca de un laico, irritaría a los no laicos. Este final constituye una violenta sátira contra la Iglesia que bien podría haber sido el verdadero objetivo de esta obra.

*"Apartaos de lo visible —escribe— y no caeréis en superstición e idolatría. Dejad ahí las reliquias e imágenes de los santos para ocuparos únicamente del sacramento del cuerpo de Jesucristo... Los hombres ávidos gustan de traficar con las piedras y los huesos de los muertos y vender el derecho a tocarlos y besarlos..."*

Agrippa compara el culto a los santos y sobre todo, el negocio que éste supone para la Iglesia, al de los dioses de los gentiles. (LVII y LVIII). Crítica

las fiestas que, si originariamente habían sido instituidas para adorar a Dios, "el diablo las ha aprovechado para atraer al pueblo ocioso al juego, los cantos, las danzas, los espectáculos y las disipaciones de todo tipo".

Arremete también contra los monjes "entascados con capuces, invento del diablo que fue el primero que se cubrió con ellos",..., "tropa insolente de monstruos encapuchados, micos estoicos, barbudos..." "provistos de todos los privilegios de la Iglesia de Roma, ..., protegidos por una impunidad asegurada, la mayor parte de ellos malvados y reprobos, aunque entre ellos se encuentran algunos personalmente santos y honestos" (LXII).

Esta obra finaliza con una exhortación a los curas haciéndoles ver que todo lo que buscan fuera de sí mismos, de la Iglesia o de las Escrituras se encuentra en realidad allí, y es allí donde deben hallarlo. Cuatro siglos después, conscientes de la buena voluntad de Cornelio Agrippa y asombrados por la fuerza, la veracidad y la vigencia de las últimas palabras de su obra, nos sentimos con la obligación de desempolvarlas y, a modo de homenaje, ofrecerlas a la meditación del lector: "Vosotros, asnos entregados a la predicación e investidos del ministerio sagrado. Huid de las escuelas de los filósofos y de las academias. Contentaos con mirar en vosotros mismos y ballaréis la noción de todas las cosas.

*Rasgad el velo que cubre vuestra inteligencia, brillad con la paz pura. La santa unción que habéis recibido os basta para conocer todo lo que se puede saber, gran número de personajes célebres dan fe de ello.... La Santa Biblia os instruirá acerca de todo. ¿Qué pueden enseñaros los filósofos paganos? La luz y la ciencia verdadera vienen de Dios. ¡Qué os baste el pedirle a él solo que os revele sus misterios!*" (CIII).

#### LAS DOCTRINAS DE AGRIPPA. LA MAGIA DE ARBATEL

Como ya hemos visto, no se puede hablar de elaboración de doctrinas originales en la obra de Cornelio Agrippa. Nuestro autor recoge, compila y cita el pensamiento de otros, siendo sus fuentes más importantes la Escritura, el Hermetismo, el Pitagorismo y la Kábbala cristiana de Juan Reuchlin. En la *"Filosofía Oculta"* consigue agrupar casi todas las ideas que sobre las Ciencias Ocultas circulaban en su época, de un modo algo desordenado, resultando de su trabajo una verdadera enciclopedia de estas disciplinas. Con el *"Tratado de la Incertidumbre y vanidad de las Ciencias"*, Agrippa da muestras de una mayor erudición, estando la obra más elaborada, y de haber realizado un trabajo más selectivo y, sobre todo, crítico. Estas obras no son *"tan diferentes como la noche y el día"*, a pesar de la opinión de algunos comentadores. Podría decirse

que la segunda es, en cierto modo, el resultado de la primera. Agrippa no niega el poder y la eficacia de las Ciencias Ocultas, pero denuncia las trampas y la vanidad que éstas puedan tener, y si en algún momento reniega de ellas, es porque ha profundizado experimentalmente en la cuestión y ha descubierto una mina donde podía hallar todo lo que buscaba: La Escritura Santa.

A caballo entre la *"Filosofía Oculta"* y el tratado *"De la incertidumbre y la vanidad de las Ciencias"* está *"La Magia de Arbatel"*. Este opúsculo conserva aún gran parte de las ideas que aparecían en la *"Filosofía Oculta"* y manifiesta en algunas ocasiones una extraordinaria credulidad por parte de su autor, pero se entreve en él una profunda meditación de la Escritura, una madurez y una capacidad de síntesis que lo acercan a *"De incertitudine et vanitati scientiarum"*.

Para Cornelio Agrippa nada hay más digno de esfuerzos en la vida de un hombre que conservar la nobleza de su espíritu, ya que gracias a éste puede elevarse hasta Dios y, en cierto modo, revestir la naturaleza divina. Hay que liberar al espíritu de la torpeza de la inacción, que lo entrega a toda clase de vicios y fragilidades, disponiéndolo, por el estudio de la ciencia de las cosas divinas, a no perder de vista su propia dignidad.

versal de maravillosas aplicaciones, es la Magia, la Magia todopoderosa y misteriosa que abarca la contemplación de las cosas más secretas. Agrippa divide la Magia en nueve partes a la primera de las cuales denomina Isagogia.

La Isagogia es una concisa pero completa introducción a la Magia compuesta de 49 aforismos sobre los preceptos más importantes de este Arte, que recibe el nombre de "*Magia de Arbatel*".

Para el Mago, todas las cosas están ligadas entre sí por relaciones de afinidad o de oposición, de amistad o de enemistad. Pero las cosas divinas están intimamente ligadas a las humanas y las celestes a las terrestres.

Lo primero que ha de aprender el aspirante a Mago es a guardar los secretos que le serán confiados a lo largo de su aprendizaje. El primer aforismo de "*La Magia de Arbatel*" exhorta pues a aquellos que deseen conocer los secretos de la Magia a guardarlos celosamente: En la "*Filosofía Oculta*" (III-II), apoyándose en Platón, Pitágoras, Porfirio, Virgilio y Esdras, Agrippa desarrolla esta idea: "*Es preciso que en la Magia el operador sea secreto y no diga nada a nadie de su obra...*"

La observación de los 49 preceptos de la "*Magia de Arbatel*" hará "*que se abran los ojos del al-*

*ma del Mago y que reciba por revelación todo lo que desee saber*". La Magia, más que en una técnica o que en una serie de fórmulas consiste en un secreto. Se trata, según Agrippa, de un secreto "*que nadie podrá saber por la sola industria humana y sin revelación*", de una ciencia (o sea de un conocimiento) "*escondida por Dios en la parte oculta de la naturaleza*" (XXII).

Toda acción y toda invocación mágica ha de comenzar por la invocación del nombre del Señor. Se trata de lo mismo que dice el libro de la Sabiduría (VII-7): "*Invoqué al Señor y vino sobre mí el espíritu de la Sabiduría*" y "*Todos los bienes me vinieron juntamente con ella y en sus manos me trajo una riqueza incalculable*" (VII-II).

A lo largo de toda la "*Magia de Arbatel*", Agrippa va citando versículos de la Escritura, máximas morales y piadosas cuya meditación serenará el espíritu del lector y le dejará adivinar que el sentido moral que puedan tener es sólo uno de ellos. El Mago es consciente de toda una serie de fuerzas cuya manifestación en este mundo de apariencias recibe convencionalmente el nombre de "realidad". Se trata de las fuerzas que mueven a las marionetas de esta comedia cósmica, esta comedia divina y que, a su vez, están movidas por una fuerza única: la divinidad. El verdadero Mago se pone en contacto con ella logrando así el fin más elevado de la religión: la alianza o la íntima unión del hombre con

Dios. *“Como todo viene de Dios —escribe Agrippa— que es el bien único, a él es a quien hay que pedir lo que queremos rogándole en espíritu y verdad y con simplicidad de corazón”* (XXVIII).

El Arte de la Magia *“se obtiene únicamente de manera divina, Dios revela sus secretos a quien le place”* (XI). Sin embargo, existen dos tipos de Magos, los Magos negros, a los que Agrippa llama Cacomagos, y los Magos blancos o Calomagos. Algunos aforismos critican a esta *“Magia inútil y condenable”* (XLIX) (XLIII) (XLII), comúnmente conocida como Magia Negra.

No ha sido tarea fácil, en esta primera edición española de la *“Magia de Arbatel”*, presentar el texto debidamente anotado. Dos tipos de lectores están llamados a estudiar esta obra: aquellos para los cuales nuestras notas serán inútiles y pueriles ya que encontrarán que el texto es suficientemente claro, y aquellos que precisarían aún más aclaraciones por estar poco familiarizados con este tipo de literatura y poco versados en estas artes. A los dos les pedimos disculpas, deseándoles que el contacto con esta obra mágica les ayude a percibir la acción de lo que los cristianos llaman providencia, mágica manifestación del amor de Dios hacia sus criaturas.

## BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

### Otras obras de Cornelio Agrippa

\* Los pequeños tratados (Contiene, entre otros, *De nobilitate et praecellentia foeminei sexus ad Margaritan Augustam Austriaco et Burgundionum principem* y *Expostulatio cum Joanne Catilineti super expositioni libris Joannis Capnionis de verbo mirifico*).

Amberes 1529 In 8º.

Reeditado en 1532 en Colonia ampliado con 13 cartas y 5 epigrama.

\* *De incertitudine et vanitati scientiarum* (De la incertidumbre y vanidad de las ciencias) Apud Joan. Grapheus Amberes 1530 in 4º.

Reeditado in 8º en Amberes en 1531.

Reeditado in 8º en Colonia en 1531.

Reeditado in 8º en Paris en 1531.

\* *De Occulta Philosophia Libri Tres* (Los tres libros de la Filosofía Oculta).

El primer volumen apareció en Colonia Apud.

Joan. Grapheus in 4º en 1531. En el curso del mismo año se reeditó en Paris in 8º.

En el mes de julio de 1533 aparecieron los tres tomos sin lugar de impresión en peq. in fol.

A finales de este año se reeditaron en Colonia y en Amberes.

\* *Opera* (Obras de Enrique Cornelio Agrippa) 2 tomos, Lyon 1600.

Reeditado por reprografía en Hildesheim 1970.

Contiene, entre otros:

*Comentariola in epistolam Pauli ad Romanos* (Op. II 596-732).

*Oratio habita Papias in praelectione Hermetis Trismegisti, de potestate et sapientia Dei*. (Op. II-1073-1084).

*Dialogus de homine, Dei imagine* (Op. II 727).

*H. Cornelii Agripas in geomantiam disciplinam lectura* (Op. I 405-425).

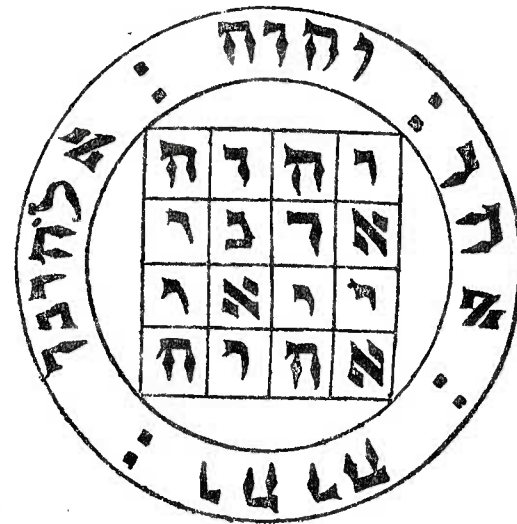
\* *La Philosophie Occulte* Traducción de A. Levasseur. Chez Chr. Alberts, La Haya 1727. (Reeditada y corregida en "Les Editions Traditionnelles" Paris 1976).

Trabajos sobre Cornelio Agrippa.

- \* A. Daguet "*Cornelius Agrippa*" Paris 1856.
- \* J. Garcia Font. *Estudio sobre Cornelio Agrippa* en la revista HISTORIA Y VIDA n° 91.
- \* John Ferguson "*Bibliographical Notes on Treatises De occulta philosophia and De incertitudine et vanitati scientiarum of Cornelius Agrippa*" en *Transactions of the Edinburgh Bibliographical Society* n° 12. 1924.
- \* Lingwart "*Kleine Schriften*" Friburgo 1881.
- \* H. Morley "*Life of Cornelius Agrippa*" Londres 1856.
- \* Wolf-Dieter Müller-Jahncke "*Agrippa von Nettesheim et la Kabbale*".  
En "*Les Cahiers de l'Hermétisme*" número dedicado a los Kabbalistas Cristianos, Ed. Albin Michel Paris 1979.
- \* A. Prost "*Les Sciences et les Arts au XVIème siècle*" 1881 y 1882. (Reeditado reprográficamente en Nieuwkoop en 1965) 2 volúmenes.
- \* Paola Zambelli "*Agrippa di Nettesheim, Dialogus de homine*" en *Testi humanistici sul 'Ermetismo* (Archivia di Filosofia-1955).



MAGIA QUE CONTIENE  
NUEVE TOMOS DE AFORISMOS  
DE SIETE SEPTENARIOS (1)



1. Estos nueve tomos se dividen en tres ternarios, encontrándose las cualidades en cada uno de ellos. Muy característica de Agrippa, que escribió su "De Occulta Philosophia" en tres libros basándose en la idea de que si el mundo es triple, los conocimientos que a él se refieren son también de tres clases. Esta división se encontraba en las iniciaciones egipcias y pitagóricas.

El primer tomo se titula *Isagogia*<sup>1</sup> o libro de las leyes de la Magia o τὸ πνευματικῆς<sup>2</sup> porque contiene 49 aforismos que son los preceptos más generales del arte.

El segundo es la *magia microcòsmica* que trata sobre aquello que el microcosmos puede efectuar mágicamente, es decir mediante la ciencia espiritual, gracias a su espíritu propio y a los genios<sup>3</sup> que le son adjudicados al nacer, así como sobre la forma en que puede hacerlo.

El tercero es la *magia olímpica* que enseña de qué manera el hombre es alternativamente activo y

- 
1. Hemos traducido por *Isagogia* el término latino *Isagoge*, derivado del griego *Eisagoge*, que significa "introducción". Se trata pues de un libro introductorio a la Magia que, como se verá, contiene los 49 aforismos básicos de este Arte.
  2. *To Pneumatijes*: lo espiritual, incorpóreo, divino. Palabra derivada de *Pneuma* cuya significación es: soplo, aliento, alma y, por extensión, espíritu, ángel, demonio, soplo divino, Espíritu Santo.
  3. Para los griegos y los romanos, el *genius* era la fuerza divina que engendra. La primera manifestación de su acción data de la unión de los dos sexos, por lo que el hecho nupcial recibía también el nombre de *genialis*. Se trataría de un espíritu ajeno a la persona que le es concedido desde el momento de su concepción. Agrippa explica en su "De Occulta Philosophia" (Libro III, Cap. XXI) que puede conocerse el genio de un hombre a

pasivo en relación al influjo olímpico<sup>4</sup>.

El cuarto es la magia *hesiódica y homérica* que opera a través de los calodemonios<sup>5</sup> no hostiles a la raza humana.

El quinto es la *magia romana o sibilina*<sup>6</sup> que enseña la actividad de los espíritus tutelares a los que han sido distribuidas las regiones del universo y cómo servirse de ellos.

---

través de su horóscopo, basándose en las enseñanzas de los antiguos, entre los que cita a Porfirio y a Firmicus Maternus.

4. Se trata del influjo del Monte Olimpo, morada de los Dioses y término de la ascensión humana. Es el lugar donde se unen el cielo y la tierra, pudiéndose lo considerar como un "cielo terrestre" o una "tierra celeste". Todas las teofanías, visiones o Transfiguraciones tienen lugar en este plano que en las diferentes tradiciones adopta siempre el mismo símbolo: la montaña. Es el Olimpo de los griegos, el Monte Horeb o la montaña de Sión entre los judíos, el Thabor o el Carmelo entre los cristianos, Meru entre los hindúes, Kaf entre los musulmanes o "La Montaña del medio del Mundo" entre los taoístas.
5. Calodemonio, de *kalos*, hermoso y *daimón*, demonio, designa a los demonios amigos del hombre, que le protegen contra los cacodemonios, hostiles a los humanos. En su "De Occulta Philosophia" (Libro III, Cap. XX) Agrippa afirma que la Providencia divina ha colocado cerca nuestro demonios más puros que los cacodemonios, y que son como pastores o conductores nuestros para protegernos de ellos. Si no fuera por estos calodemonios, "nadie podría alcanzar en este valle de ignorancia el fin que Dios nos ha propuesto".

Esta idea aparece también en la Kabbala que afirma que cuando el hombre viene a este mundo, el Espíritu del Mal, o sea el ángel que interpela contra el hombre, se ata a él. Cuando cumple 13 años, o sea cuando alcanza la edad de purificarse, le es enviado el Espíritu del Bien. Ver a este respecto el Sepher ha Zohar I-165 b.

6. La Magia Sibilina es aquella que procede de la Síbila. En Grecia y

El sexto es la *magia pitagórica* que opera únicamente sobre los espíritus a los que ha sido dado el conocimiento de las artes: física, medicina, matemáticas, alquimia y ciencias análogas.

El séptimo es la *magia apolínea*<sup>7</sup> que tiene mucha relación con la magia romana y con la microcósmica; sin embargo posee la particularidad de ejercer su poder sobre los espíritus hostiles al hombre.

El octavo es la *magia hermética*, es decir egipcia, que no difiere mucho de la magia divina. Hace que se manifiesten los dioses que habitan templos de toda suerte.

---

en Roma recibían el nombre de Sibilas aquellos seres míticos que poseían al mismo tiempo caracteres humanos y sobrenaturales cuya propiedad esencial era el predecir el porvenir por medio de oráculos. Las Sibilas más famosas de la antigüedad fueron la de Delfos y la de Eritrea. En realidad, la Síbila simboliza al ser humano que ha alcanzado una condición supranatural que le permite comunicarse con la Divinidad o con los espíritus superiores y recibir sus mensajes. Su labor que originariamente era profética, fue degenerando con el tiempo hasta convertirse en adivinatoria.

7. Apolo, hijo de Júpiter y de Latona, hermano de Artemisa, recibía entre los griegos el nombre de Febo: luminoso, puro. Correspondía al dios egipcio Helios o sea el Sol. La Magia Apolínea es pues la Magia Solar, la "Magia de la Luz" en oposición a la "Magia de las Tinieblas" de los Cacomagos.

El noveno es la Sabiduría que emana del sólo verbo de Dios y que se llama *profética*<sup>8</sup>.

## LIBROS DE ARBATEL SOBRE LA MAGIA

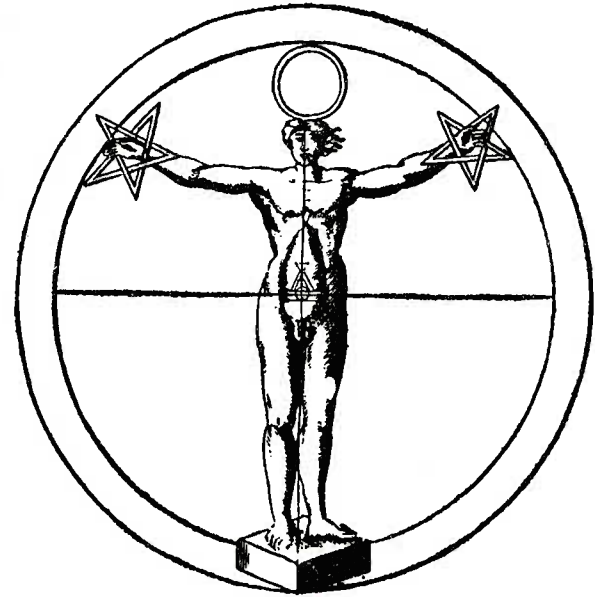
---

8. La Profecía es el grado más alto de la Magia. Si el Mago crea en imagen o imagina, el Profeta es capaz de proferir o de decir la palabra exacta en el instante preciso y con la pronunciación adecuada que actualiza lo que únicamente existía en forma de imagen. Posee lo que entre los antiguos se conocía por "el Verbo" o "la Palabra" que capacita para ello. A propósito de esta "Palabra", ver el apócrifo mágico y kabbalístico "Las enseñanzas de Jesucristo a sus discípulos", publicado en esta misma Biblioteca

**TOMO I  
LLAMADO ISAGOGIA**

En el nombre del Creador de las cosas visibles e invisibles que revela los misterios de sus tesoros a quienes le invocan y nos dispensa larga y paternalmente sus secretos inconmensurables. Que por su único hijo Nuestro Señor Jesucristo nos otorgue los enviados espirituales reveladores de sus secretos, para que podamos escribir el libro de Arbatel sobre los máximos secretos que le es dado conocer al hombre y de los que éste puede servirse sin ofender a Dios. Amén.

**PRIMER  
SEPTENARIO DE AFORISMOS**



**Aforismo I.**— Que quien quiera conocer los secretos sepa primero guardar secretamente los secretos; que selle lo que debe ser sellado, que no dé a los perros lo que es sagrado y que no arroje perlas a los puercos<sup>1</sup>. Observa estas leyes y los ojos de tu alma se abrirán a la comprensión de los secretos, escucharás una voz divina que te revelará todo lo que tu alma haya deseado. Tendrás mensajes de los ángeles de Dios y servicios perfectos de los espíritus existentes en la naturaleza tal como no los puede desear ningún humano.

**Aforismo II.**— Invoca en toda cosa el nombre del Señor y no comiences acción ni meditación alguna, sin haberlo invocado por su hijo único<sup>2</sup>. Pero utiliza a los espíritus que te han sido dados o atribuidos como servidores, sin temeridad ni presunción, con el respeto debido al Señor de los espíritus. Considéralos como emanaciones de Dios y

---

1. Ver Mateo VII-6.

2. Ver Juan XIV-13: "Y lo que pidieréis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo".  
Ver también Marcos XI-24: "Todo cuanto orando pidieréis, creed que lo recibireis y se os dará".

trabaja pacíficamente el resto de tus días honrando a Dios y mejorandote a ti mismo y a tu prójimo.

**Aforismo III.**— Vive para tí y para las Musas<sup>3</sup>, evita la amistad de la multitud, sé avaro de tu tiempo, benefactor para todos, manifiesta tus cualidades, vela por tu vocación; que nunca se aleje de tu boca el Verbo de Dios.

**Aforismo IV.**— Obedece los buenos consejos, huye toda debilidad. Acostúmbrate a la firmeza y a la seriedad en todos tus actos y palabras. A las tentaciones del tentador, resiste por el verbo de Dios. Huye el siglo, busca el cielo. No confíes en tu sabiduría, eleva en toda cosa tu pensamiento hacia Dios pues está dicho en la Escritura: *“Cuando no sabemos lo que deseamos hacer, elevamos los ojos hacia tí”*<sup>4</sup>. Cuando nos fallan las fuerzas humanas,

3. Según la concepción primitiva las Musas eran ninfas, es decir, genios de las aguas. Su número era de tres representando Melete la meditación, Mneme la memoria y Aoide la música y el canto. Por su contacto con las aguas, las Musas tenían virtudes proféticas y guardaban el oráculo de Delfos. Ya en la Teogonía de Hesíodo las Musas primitivas se han convertido en nueve: Clío, Euterpe, Talía, Melpómene, Terpsícore, Erato, Polimnia, Urania y Calíope
4. Cita algo deformada de II Paralipómenos XX-12: “Porque nosotros no tenemos fuerza contra tanta muchedumbre como contra nosotros viene y no sabemos qué hacer; nuestros ojos se vuelven a tí”

brota como una chispa la ayuda divina, siguiendo el dicho de Filón<sup>5</sup>.

**Aforismo V.**— Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, y al prójimo como a ti mismo<sup>6</sup>, y el Señor te protegerá como a la niña de sus ojos, te librárá de todo mal y te colmará con todo su bien. Tu alma no deseará nada sin poseerlo inmediatamente si es cosa sana para tu cuerpo y para tu alma.

**Aforismo VI.**— Lo que hayas aprendido repásalo frecuentemente y fíjalo en tu memoria; aprende mucho, y no muchas cosas. El espíritu humano no puede abarcarlo todo a menos que esté regenerado divinamente, pero para él nada es ni tan difícil ni tan variado que no lo pueda poseer.

5. Filón une su fé y admiración por la Sagrada Escritura con un buen conocimiento de la filosofía griega de la que adoptó elementos neopitagóricos y, sobre todo, platónicos. Escribió tres obras principales en torno al Pentateuco: “Alegoría de las Leyes Santas que siguieron a los seis días”, “Questiones et soluciones in Genesis et in Exodum” y un Tratado sobre las Leyes de Moisés. Escribió otras obras para dar a conocer la vida del pueblo hebreo entre ellas una vida “Vida de Moisés” y una “apología del pueblo hebreo”.

6. Ver Salmos XV-15.

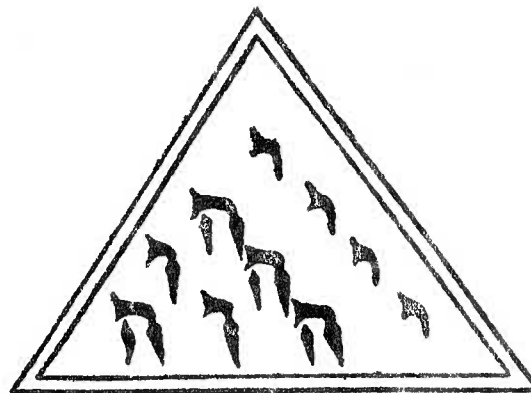
**Aforismo VII.**— *“Invócame en el día de la prueba y yo te escucharé y tú me glorificarás<sup>7</sup>”*.  
Ahora bien: Toda ignorancia es una prueba. Invoca pues al Señor en tu ignorancia y él te escuchará. No olvides glorificar a Dios y di con el Salmista: *“Qué la gloria no sea para nosotros, Señor, qué no sea para nosotros, sino sólo para tu nombre<sup>8</sup>”*.

---

7. Ver Salmo L-15: “E invocame en el día de la angustia, yo te libraré y tú me glorificarás”

8. Ver Salmo CXV-1. Este versículo se convirtió en la divisa de la orden de los Templarios.

## SEGUNDO SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo VIII.**— La Escritura testimonia que Dios puso simultáneamente a las personas y a las cosas, tanto sus nombres como sus virtudes y funciones, todos ellos atributos emanados de sus tesoros. Por esta razón las propiedades de los caracteres y de los nombres constelados no provienen ni de su forma ni de la pronunciación sino de la fuerza o propiedad que Dios o la naturaleza imprimió en tales nombres o caracteres. No hay en efecto ni en el cielo, ni en la tierra, ni en los infiernos, virtud<sup>1</sup> alguna que no descienda de Dios y, sin su gracia, nada puede transmitir ni actualizar lo que posee en potencia.

---

1. *Virtus* en latín designa a la fuerza de las cosas susceptible de producir o causar efectos. Según algunos autores, las "virtudes de los cielos" son las fuerzas que rigen a los cuerpos celestes. Para los kabbalistas, Dios era "la fuerza que mueve a las fuerzas", expresión que confirma las palabras de Agrippa.

**Aforismo IX.**— La sabiduría absoluta es la que reside en Dios; después viene la de las criaturas espirituales, a continuación la de las corporales; el cuarto grado está en la naturaleza y en las cosas naturales<sup>2</sup>. Después, pero con mucho intervalo, vienen los espíritus del Rebelde y los reservados para el último juicio. En séptimo lugar, los ministros de las penas en el infierno, servidores de Dios. En séptimo lugar, los Pigmeos<sup>3</sup> que ocupan un lugar poco desdeñable y habitan los elementos y las cosas elementales. Conviene conocer y distinguir todos los grados que diferencian la sabiduría del Creador de la de las criaturas para que, si nos fuera útil servirnos en algo de alguna de ellas, sepamos inmediatamente la manera de proceder y la razón del acto, ya que toda la creación no tiene sino un fin, la naturaleza humana, y un solo medio, la naturaleza humana, como atestiguan las Sagradas Escrituras, la Razón y la experiencia.

2. Es la *Hokmah* de los kabbalistas que está en el *Olam Hatziluth* o "mundo de la Emanación", los otros tres grados podrían corresponder a los otros tres *Olamim* o mundos.

3. Se daba el nombre de Pigmeos en la mitología clásica a los súbditos de Genara, reina a la que sus vasallos adoraban como diosa. Los verdaderos dioses, a los que Genara desprecia, la castigaron convirtiéndola en grulla y la condenaron a revolotear incesantemente en torno a la casa donde su hijo se criaba pese a que los Pigmeos hacían todo lo posible por ahuyenarla.

**Aforismo X.**— Dios padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles, ha querido reflejarse y manifestarse a sí mismo en la Escritura Santa<sup>4</sup> y, como un padre que ama tiernamente a sus hijos, nos enseña lo que es útil y lo que no lo es, lo que es necesario buscar y de lo que es preciso huir. A continuación, con la promesa de los mayores bienes corporales y eternos nos atrae a la obediencia; con la amenaza del castigo nos aleja de lo que nos sería perjudicial. ¡Oh tú que me lees! vuelve a tus manos la Escritura Santa, noche y día, para poseer ahora y por toda la eternidad la felicidad y la beatitud. Hazlo así y vivirás<sup>5</sup> como te enseñan las páginas sagradas.

4. Para algunos alquimistas, las Santas Escrituras eran "El lugar en el que Dios se deja ver más claramente". Cuando Agrippa habla de "reflejarse y manifestarse" parece hacer alusión en primer lugar al Génesis (y por extensión a todo el Antiguo Testamento) en el que Dios creó al hombre "a su imagen y semejanza" y luego al Evangelio (y por extensión a todo el Nuevo Testamento) en el que Dios toma la forma humana y se manifiesta en Jesucristo.

5. Esta frase parece referirse al Salmo I, mezclándolo con Amós V-4

**Aforismo XI.**— El cuaternario<sup>6</sup> es el número pitagórico y el primer cuadrado. Establezcámoslo pues aquí como fundamento de toda sabiduría, después de la sabiduría revelada por Dios mismo en la Escritura Santa y presentada en la naturaleza a la contemplación de los hombres.

Aprende bien que quien depende enteramente de Dios es obedecido y servido por todo el saber de la creación<sup>7</sup>, de grado o por fuerza, consciente o inconscientemente. En eso se manifiesta la omnipotencia de Dios. Este es el punto capital: *querer* hacerse servir por la creación y distinguirse de quienes no quieren; aprender a adaptarnos la inteli-

6. El Cuaternario es la Tetractis pitagórica, símbolo del autoconocimiento y del conocimiento del mundo. El neoplatónico Jámblico nos ha transmitido el siguiente juramento pitagórico: "Te juro por aquél que ha revelado a nuestra alma la Tetractis, en la que se encuentran el origen y la raíz de la naturaleza eterna".

El triángulo de la tetractis parece corresponder al kabbalístico formado por אלהים, el nombre de Dios, y sus diez elementos, la Década que tan a menudo aparece en el *Corpus Hermeticum*, podría ser la forma griega de las diez *Sephiroths* o atributos divinos hebreos.



7. Para Agrippa, como para todos los Magos, todos los elementos de la creación participan de una cierta inteligencia; el hombre, el animal, el mineral poseen una consciencia, aunque en distinto grado, que forma parte de una suerte de "consciencia cósmica" en la que demasiado a menudo se ha querido ver un "inconsciente colectivo. Esta consciencia cósmica es divina, es una

ligencia y la función de cada ser. Este arte se obtiene únicamente de manera divina<sup>8</sup>, Dios revela sus secretos a quien le plugue.

A quien el no quiere dispensar nada de sus tesoros, el que ha incurrido en la cólera divina, nada tendrá, incluso por la fuerza, pese a El.

Así pues pidamos únicamente a Dios τὴν πνευματικὴν ἐπισμῆν<sup>9</sup> que, misericordiosamen-

Sophia, una sabiduría de la creación. Es en realidad la pérdida de contacto con esta *Sophia* divina lo que hace que el hombre vaya hundiéndose en un estado de inconsciencia que bien podría denominarse "inconsciencia colectiva".

8. El Gran Arte, y nos referimos tanto a la Magia como a la Alquimia, es un verdadero "Don de Dios". Todos los autores clásicos están de acuerdo en ello. La *Aurora Consurgens*, bellísimo tratado hermético atribuido a Santo Tomás, declara: "Esta Ciencia es un Don de Dios, y un misterio oculto en los libros de los Filósofos bajo el oscuro velo de los enigmas, las metáforas, las parábolas y los discursos disfrazados". Don Pernety, el erudito benedictino, escribe: "El Arte Hermético es, dicen los Filósofos, un misterio oculto para aquellos que se fían demasiado de su propio saber: es un don de Dios". El tercer capítulo del libro de los Proverbios es definitivo en lo que se refiere a las excelencias de esta sabiduría que viene de Dios y que está a la base de la verdadera Magia y de la verdadera Alquimia.

9. *Ten pneumatijén epismen*: la señal, el camino, la marca del Espíritu.

te, nos hará participar en ella. ¿Cómo el que nos ha dado su hijo y nos ha ordenado que oremos para obtener su Espíritu Santo, no nos sometería más fácilmente aún a toda la creación visible e invisible? *"Todo lo que pidais os será concedido"*<sup>10</sup>. No abuseis de los dones de Dios y todo cooperará a vuestra salvación. Pero en primer lugar, velad para que vuestro nombre esté inscrito en el cielo!<sup>11</sup> ello os favorecerá más que un espíritu servidor, tales son los consejos de Cristo.

**Aforismo XII.**— En las *"Actas de los Apóstoles"*<sup>12</sup> el Espíritu dice a Pedro tras su visión cuando era mandado por el centurión Cornelio: *"Desciende y no dudes pues soy yo quien les ha enviado"*. De esta manera y por el verbo humano es como han sido transmitidas todas las enseñanzas por los Santos Angeles de Dios, como puede verse en los monumentos egipcios. Pero a continuación se han mezclado con opiniones humanas y se han perverti-

---

10. Ver Juan XIV-13.

11. El nombre inscrito en el cielo es lo mismo que el nombre escrito en el "Libro de Vida" del que nos hablan el Apocalipsis de San Juan (III-5), el Libro de Henoch (XLVII-3) y los Salmos (LXIX-29).

12. Ver Actos de los Apóstoles X-20.

do por la acción de los espíritus malignos que siembran la cizaña y la discordia entre los hijos de la duda, como se comprueba en San Pablo y en Hermes Trimegisto.

No hay otra base para restaurar las artes sino instruirse junto a los santos espíritus de Dios, pues la fé verdadera es la fé en lo que se ha oído. En cuanto a estar seguro de la veracidad de las revelaciones, eso depende de tu fe en Dios; es la verdad si, como San Pablo, puedes decir: *"Se en quien pongo mi confianza"*<sup>13</sup>.

Si ni un gorrión puede perecer en la tierra sin la voluntad del padre que está en los cielos, cuanto más, hombre de poca fe, Dios no permitirá tu decepción si dependes de él, si colocas sólo en él todo tu afecto<sup>14</sup>.

---

13. Ver II Corintios I-9.

14. Ver Mateo X-29 a 33.

**Aforismo XIII.**— Dios es el Dios vivo y todo lo que vive, vive en él. El es verdaderamente **יהוה**<sup>15</sup> que se esparce en todas las cosas para que sean lo que son, y con una sólo palabra de su boca ha manifestado por su hijo todo lo que es para que sea. Ha dado a todas las estrellas y a todo el ejército del cielo sus nombres propios. Aquel a quien Dios revele los nombres de sus criaturas, conocerá la naturaleza de las cosas y sus verdaderas virtudes, el orden y la armonía de toda la creación visible e invisible. Pero queda recibir de Dios el poder de manifestar las virtudes y hacerlas pasar de potencia a acto, de las tinieblas a la luz, en la naturaleza y en la creación universal. Por lo tanto tu fin ha de ser conocer el nombre de los espíritus, es decir, sus funciones y sus poderes para que, con la ayuda de Dios, su fuerza venga a juntarse y a sujetarse a la tuya. Es así como Rafael<sup>16</sup> fue atribuido a Tobías para curar a su padre, salvar a su hijo del pe-

15. **יהוה**, el inefable nombre de Dios de cuatro letras podría estar formado por el pasado, el presente y el futuro del verbo ser, designando así a aquel que fue, que es y que será eternamente.

16. Ver Tobías V y VI. Rafaél, del verbo *rafo*, curar, significa en hebreo "medicina de Dios" o "Dios sana".

ligro y traerle a su joven esposa. Así Miguel, fuerza de Dios<sup>17</sup>, gobernaba el pueblo de Dios. Gabriel, mensajero de Dios<sup>18</sup>, fué enviado a Daniel, a María, a Zacarías, padre de Juan Bautista. Y si lo pides se te dará un espíritu capaz de enseñarte todo lo que tu alma desea saber sobre la naturaleza de las cosas. Emplearás sus servicios con temor y respeto de tu creador, de tu redentor, de tu santificador, es decir, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. No desprecies ninguna ocasión de instruirte ni de velar por tu vocación y nunca te faltará nada de lo que te es necesario.

17. Ver Daniel XII-1. Miguel, en hebreo no significa "fuerza de Dios", como afirma Agrippa, sino "¿Quién es Dios?".

18. Ver Daniel VIII-16 y IX-21, así como Lucas I-19 y I-30 a 38. Gabriel, formado de *Geber* y *El* significa "fuerza de Dios" o "Hombre de Dios".

**Aforismo XIV.**— Tu alma vive en la eternidad por aquél que te creó; invoca pues al Señor tu Dios y obedécele sólo a él. Llegaras a este fin si consideras para qué te ha creado Dios, lo que le debes y lo que debes a tu prójimo. Dios exige de ti que honres a su hijo y que guardes en tu corazón el verbo de su hijo. Si tienes este respeto cumples ya con la voluntad de tu Padre que está en los cielos. A tu prójimo debes caridad y llevar al respeto de su hijo todo lo que venga de ti: esta es la ley de los profetas. En las cosas temporales debes invocar a Dios como a un padre a fin de que te conceda todo lo necesario para esta vida. Debes hacer participar en los dones de Dios a tu prójimo, ya sean éstos espirituales o corporales.

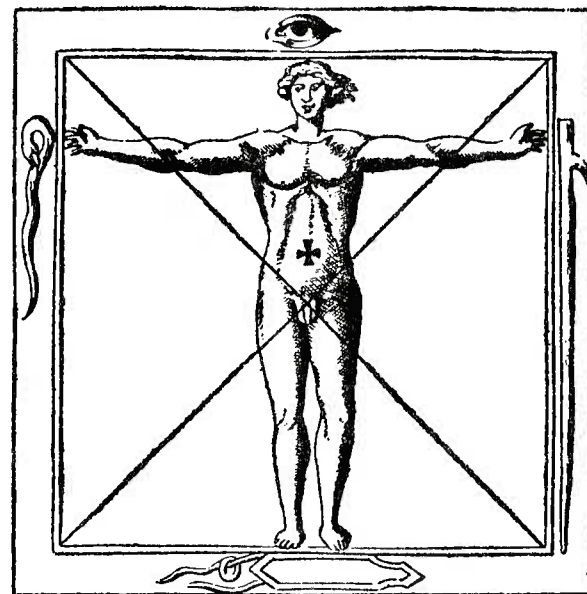
*Orarás de la manera siguiente:*

“Señor del cielo y de la tierra, formador y creador de todas las cosas visibles e invisibles, yo, ser indigno, te invoco, según tu mandato, por el nombre de tu único hijo Nuestro Señor Jesucristo, para que me envíes tu Santo Espíritu y me conduzca a tu verdad, hacia tu bien absoluto.

“Pues anhelo con un profundo deseo la ciencia de esta vida, el conocimiento perfecto de lo que me es necesario, ciencia hundida en tales tinieblas y manchada con tan gran número de opiniones humanas, que siento que no podré penetrar nada de ella con mis propias fuerzas, si tu no me diriges.

Concédeme uno de tus espíritus para que me haga conocer las leyes que tu quieres enseñarnos a fin de que te alabe, te honre y sirva a nuestro prójimo; dame un corazón dócil para penetrar fácilmente lo que me enseñes y enterrarlo en mi alma, dispuesto a esparcirlo como un arroyo de tus inagotables tesoros para todos los usos necesarios, y otórgame la gracia de usar tan grandes beneficios con un temor humilde y respeto tímido por Nuestro Señor Jesucristo con tu Espíritu Santo. AMEN.”

TERCER  
SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo XV.**— Se llaman espíritus olímpicos los que habitan el firmamento y los astros del firmamento. Su función es ejecutar el destino y administrar los acontecimientos fatídicos tanto como place a Dios y como él lo permite, sin que ningún mal demonio, ningún mal destino, pueda perjudicar al que está sentado a la sombra del Altísimo. Todo espíritu olímpico enseña y cumple lo que presagia el astro que preside; pero sin embargo no puede hacer pasar cosa alguna de potencia a acto sin permiso divino. En efecto, sólo Dios le da este poder y esta acción. Todos los seres supraceléstes, celestes, sublunares e infernales obedecen a Dios creador: así pues esfuerzate en emprender todo lo que emprendas *con la ayuda de Dios* y tus empresas alcanzarán el fin deseado y deseable. Así lo prueban la historia del mundo entero y la experiencia cotidiana. El Señor ha dicho: *“Paz a los hombres de buena voluntad, la guerra para los otros”*<sup>1</sup> .

---

1. Ver Isaías LVII-21.

**Aforismo XVI.**— Siete son las potencias u oficios propios de los espíritus a quienes Dios ha confiado la dirección de la máquina del mundo. Sus astros *visibles*<sup>2</sup> son *Aratron*, *Bethor*, *Phaleg*, *Och*, *Hagith*, *Ophiel*, *Phul*, en lengua olímpica<sup>3</sup>. Cada uno tiene bajo sus ordenes un numerosos ejército del firmamento.

|         |                                  |
|---------|----------------------------------|
| ARATRON | manda en 49 provincias visibles. |
| BETHOR  | manda en 42 provincias visibles. |
| PHALEG  | manda en 35 provincias visibles. |
| OCH     | manda en 28 provincias visibles. |
| HAGITH  | manda en 21 provincias visibles. |
| OPHIEL  | manda en 14 provincias visibles. |
| PHUL    | manda en 7 provincias visibles.  |

Lo que hace un total de 186 provincias en el Olimpo gobernadas por siete potencias que estudia ampliamente la *astronomía de la gracia*. Es preciso indicar ahora de que manera puede establecerse co-

2. Ver "la Aurora Naciente" de Jacob Boehme, capítulo I. Estos siete astros visibles corresponden claramente a los siete planetas y a los siete metales tradicionales. *Aratron* a Saturno, al carbón y al plomo; *Bethor* a Júpiter y al estaño; *Phaleg* a Marte y al hierro; *Och* al Sol y al oro; *Hagith* a Venus y al cobre; *Ophiel* a Mercurio y al azogue, y *Phul* a la Luna y a la plata.
3. La Lengua Olímpica era el idioma que los dioses hablaban en el Olimpo. Simbólicamente corresponde a la de Adán en el Jardín de Edén, o la Lengua Solar de la tradición musulmana, lengua luminosa y creadora. Para Gaffarel, kabbalista cristiano autor de los "Profundos misterios de la Cábala divina" (1625) que publicaremos próximamente en esta colección, el caldeo y el hebreo conservarían las raíces de esta lengua olímpica.

municación con estos principios y potencias. *Aratron* aparece el sábado a primera hora y da respuestas netas sobre sus provincias y propiedades provinciales. Igual para los otros a sus días y a sus horas. Cada uno preside 490 años. El primer ciclo, el de *Bethor*, comenzó el año 60 antes de Jesucristo y ha durado hasta el año 430; *Phaleg*, desde el 430 hasta el 920; *Och* hasta 1.410; y *Hagith* reinará hasta 1.900<sup>4</sup>.

**Aforismo XVII.**— Se invoca mágicamente a los siete primeros gobernadores en el día y la hora que gobiernan visible e invisiblemente, por medio de los nombres y virtudes que Dios les ha dado, presentando el carácter que confirmarán o trazarán ellos mismos.

El gobernador *Aratron* tiene en su poder las cosas naturales que produce, aquello que le corresponde en el medio considerado, lo que la astronomía de la gracia atribuye a las virtudes saturnianas.

*Lo que hace cómoda y gustosamente es:*

- 1º.- Poder cambiar instantáneamente todas las cosas en piedra, como una planta o un animal, y darles la apariencia de la piedra misma

4. Ver "De Septem Secundis", que trata de las siete "causas segundas" del Abad Tritemo, gran amigo de Cornelio Agrippa.

- 2º.- Cambiar los tesoros en carbón y los carbones en tesoros<sup>5</sup>
- 3º.- Conceder espíritus familiares con un poder definido.
- 4º.- Enseñar la Alquimia, la Magia y la Física.
- 5º.- Conciliar para el hombre la amistad de los Pigmeos, hombres peludos.
- 6º.- Hacer invisible.
- 7º.- Hacer fecundo lo que es infecundo y conceder la longevidad.

SU CARACTER ES:



Tiene a sus órdenes 49 reyes, 42 príncipes, 35 sátrapas, 28 duques, 21 ministros que se mantienen de pie delante de él, 14 familias, 7 mensajeros y manda a 36.000 legiones de 490 unidades cada una.

5. Observemos que, simbólicamente, el carbón y el plomo son una misma cosa; para muchos alquimistas el carbón era uno de los símbolos de su fuego secreto, aunque todos precisan que "su fuego no es el de los carbones".
6. Observamos que todas las cifras que da Agrippa son simbólicas y múltiplos de siete.

*Bethor* gobierna lo que se atribuye a Júpiter; acude en cuanto se le invoca. Quien es digno de trazar su carácter es elevado por él a las más altas dignidades y puesto en posesión de sus tesoros. Concilia a los Sylfos que dan respuestas sinceras. Transporta las cosas y las piedras preciosas de un lugar a otro y proporciona medicamentos de efectos maravillosos. Da incluso espíritus familiares venidos del firmamento y, si Dios lo permite, puede prolongar la vida hasta 700 años.

SU CARACTER ES:



Tiene bajo su dirección a 42 reyes, 35 príncipes, 28 duques, 21 consejeros, 14 mensajeros, 7 emi ajadores y 29.000 legiones de espíritus.

*Phaleg* preside las cosas atribuidas a Marte, príncipe de la paz. Aquel a quien da su carácter es elevado a las más altas dignidades en el arte de la guerra.

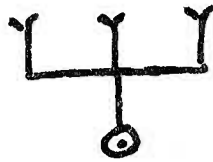
SU CARACTER ES:



*Oeb* preside las cosas solares y da 600 años de vida con una salud robusta. Distribuye la sabiduría

suprema, envia espíritus hermosísimos, enseña la medicina y transforma todas las cosas en un oro perfecto y en piedras preciosas; da oro y una bolsa llena de oro. Aquel que haya sido juzgado digno de su carácter se hará adorar como un Dios por los reyes del universo entero.

SU CARACTER ES:



Tiene bajo su dependencia a 36.536 legiones. el solo administra todas las cosas y sus espíritus le obedecen por centurias.

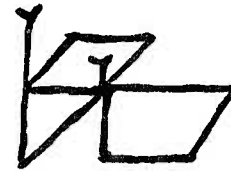
*Hagith* gobierna las cosas de Venus; vuelve hermoso al que es digno de poseer su carácter y lo orna con toda clase de nobleza. Cambia instantáneamente el cobre en oro y el oro en cobre; procura espíritus que obedecen fielmente a sus amos.

SU CARACTER ES:

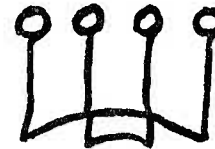


Tiene legiones de 4.000 espíritus y a la cabeza de cada mil coloca Reyes en épocas fijas.

*Ofhiel* es gobernador de las cosas de Mercurio:



Sus espíritus forman 100.000 legiones: da fácilmente espíritus familiares, enseña todas las artes y quien es honrado con su carácter, puede cambiar instantáneamente la plata viva en piedra filosofal.



*Pbul* se complace en este carácter.

Por la palabra y el acto cambia todos los metales en plata; gobierna las cosas lunares, cura la hidropesía, da ondinas que sirven al hombre en forma corporal y visible: hace vivir 300 años.

*Preceptos muy generales de este arte secreto.*

I.— Un gobernador cualquiera actúa siempre con todos sus espíritus, tanto de manera natural y por ello siempre de igual forma, tanto a su buen parecer si Dios no lo impide.

II.— Puede producir súbitamente en una materia no predisposta, lo que naturalmente exige un

largo lapso de tiempo incluso en una materia pre-dispuesta. Así por ejemplo el príncipe solar Och prepara lentamente el oro en las montañas, lo fabrica en menos tiempo por vía química y en un instante por vía mágica.

III.— El verdadero mago divino puede tener a su servicio, con un solo gesto de su mano, los gobernadores del mundo y de todas las criaturas. Los gobernadores del mundo le obedecen, *acuden a su conjuro*, ejecutan sus órdenes; pero sólo Dios es el autor de estos milagros. Así fue como Josué paró el sol en los cielos.

A los magos de menor poder, les envían Espíritus que no les obedecen sino en asuntos muy determinados. A los pseudomagos no los escuchan y les arrojan algunos demonios para engañarlos y, por mandato de Dios, les hacen pasar peligros variados, como testimonia Jeremías, respecto a los magos judíos, capítulo VIII.

IV.— En todos los elementos hay siete gobernantes con su ejército, que están movidos de un mismo movimiento con el firmamento, y siempre los inferiores dependen de los superiores, como enseña la Filosofía de la gracia<sup>7</sup>.

7. Este es el axioma más importante de la Magia, que aparece en todos los libros y en todos los autores: "Cada inferior es gobernado por su superior y recibe sus influencias..." (De Occulta Philosophia, Libro I, Cap. I).

V.— El que ha de ser un verdadero mago está destinado a la magia desde el vientre de su madre: los otros, los que se ingenian por sí mismos para transformarse en magos, son desgraciados. Aquí es la ocasión de decir con San Juan Bautista. Nadie puede recibir por sí mismo lo que no le haya sido dado por Dios<sup>8</sup>.

VI.— Todo caracter dado con un fin cualquiera por un espíritu, tiene su eficacia en el objeto para el que ha sido dado y por un tiempo determinado. Es preciso pues servirse de él en el día y hora en que lo ha concedido el espíritu planetario.

VII.— Dios es vivo y tu alma es viva<sup>9</sup>. Conservarás el pacto que has concluido en Dios con el espíritu y por la revelación, para que se cumplan todas las promesas del Espíritu.

**Aforismo XVIII.**— Los nombres de los espíritus olímpicos han sido transmitidos de diferentes maneras por los diversos autores. Pero son eficaces los transmitidos a cada uno por el espíritu revela-

8. Ver Juan III-27.

9. Podríase haber traducido esta frase como "Dios está vivo y tu alma está viva". Todas las tradiciones esotéricas definen a Dios como Vida, como Ser, y afirman que la partícula divina que cada hombre posee y es su ser más íntimo que le hace semejante a Dios, es también Vida y está viva. Para Carlos de Eckartshausen este ser íntimo es el verdadero hombre que la materia impura y corruptible mantiene prisionero.

dor visible o invisible, y según su predestinación. Por ello es por lo que se les llama constelados, y su eficacia se transmite raramente más allá de los 40 años . Lo más seguro para los principiantes en nuestra ciencia es pues operar sin los nombres y por la única virtud de los Espíritus; y si uno de ellos ha sido predestinado a la magia, todo el resto del arte estudiado vendrá a él por sí mismo y más allá de sus esperanzas.

*“Pedir solamente para tener una fe constante”*  
y Dios ordenará todo en tiempo oportuno.

**Aforismo XIX.**— El Olimpo y sus habitantes se presentan por sí mismos a los hombres en forma de espíritus y les prestan sus servicios, incluso si los hombres los rehusan. ¡Cuanto más te serán concedidos si los pides!. Los espíritus del mal y los espíritus destructores que vienen a un hombre, se llegan a él por el odio del diablo, atraídos por los pecados de los hombres como una pena merecida. Que el que desee conversar familiarmente con los espíritus se guarde pues de todo pecado mortal y que pida firmemente protección al Altísimo; así burlará las asechanzas y los obstáculos del Adversario. Más aún, Dios ordenará e impondrá a su enemigo la obligación de servir al mago<sup>10</sup>.

**Aforismo XX.**— Todo es posible para el quien cree y para quien quiere<sup>11</sup> todo es imposible para quien duda y para quien no quiere. Nada hay más contrario que la movilidad de espíritu, la ligereza, la inconstancia, la futilidad, la embriaguez, la lujuria, la desobediencia al Verbo de Dios.

Importa pues mucho el ser piadoso, probo, constante en las palabras y en los actos, tener una fe firme en Dios, ser prudentes, no ser avaro de cosa otra alguna sino de la sabiduría que es asunto sagrado y divino.

**Aforismo XXI.**— Cuando quieras evocar a un espíritu olímpico, mira la salida del sol el día que corresponde al espíritu que desees y, diciendo la oración siguiente, verás cumplido tu voto:

“Dios todopoderoso, eterno, que has hecho la creación entera para tu honor y gloria y para el servicio del hombre, yo te pido que me envíes al espíritu N.... de orden solar que me comunique y me enseñe aquello sobre lo que le preguntaré, o para que me de un remedio contra la hidropesía, etc. Y que ello sea, no por mi voluntad, sino por la tuya, en el nombre de Jesucristo tu hijo único, Nuestro Señor. AMEN”.

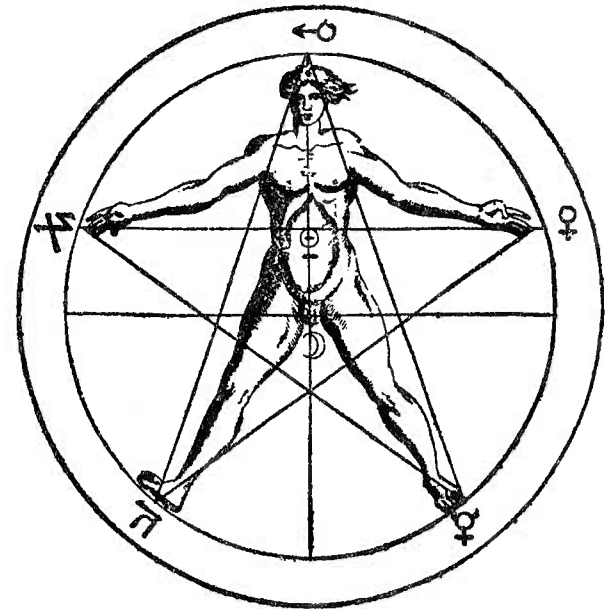
---

11. Ver el “Mensaje de nuevo Encontrado”, Libro VIII, Vers 59:  
“Todo es posible para el que cree, nada resulta para el que duda”

Pero una vez pasada la hora, no fatigues al Espíritu a menos que sea un espíritu familiar. "Puesto que has venido sin tumulto ni ruido, y puesto que has respondido a mi demanda, doy gracias a Dios en nombre de quien has venido. Torna en paz a tus asuntos, dispuesto a volver cuando te llame por tu nombre, tu número o tu virtud, ya que ello me ha sido permitido por el Creador. AMEN".

*Eccles. Cap. V.* No te precipites con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo y tu sobre la tierra: Por tanto, tus palabras son bien poca cosa: porque de la mucha ocupación viene el sueño<sup>12</sup>.

## CUARTO SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo XXII.**— Llamamos secreto a lo que ninguno podrá saber por la sola industria humana y sin revelación: ciencia cuyo conocimiento ha sido escondido por Dios en la parte oculta de la naturaleza, pero que sin embargo ha permitido que los Espíritus revelen para que de ella sea hecho buen uso. Y estos secretos son de orden divino, de orden natural, o de orden humano. Haz una elección meticulosa y discreta entre los secretos que más hayan atraído tu atención.

**Aforismo XXIII.**— Estudia en primer lugar la naturaleza de este secreto y averigua en primer lugar si puede ser obtenido por espíritus en forma humana, por inteligencias separadas o de cualquier otra manera. Hecho esto, invoca al espíritu que conoce este arte, o lo que de secreto hay en él, para que te lo enseñe brevemente y pide a Dios que te inspire con su gracia para que llegues al fin secreto deseado, para alabanza y honor de Dios y para servicio de tu prójimo.

**Aforismo XXIV.**— *Los grandes secretos son en número de siete.*

1º. El primero es la curación de todas las enfermedades en el espacio de siete días bien por los

caracteres, por las ciencias naturales, o por los espíritus superiores con la ayuda de Dios.

2º. El segundo es poder prolongar la propia vida a voluntad hasta una edad cualquiera, hablo de la vida corporal y natural, como hacían nuestros primeros padres.

3º. El tercero es tener la obediencia de las criaturas elementales que tienen forma de espíritus personificados, a saber, los Pygmeos, las Hadas, las Dryadas, los Sylvanos, las Ninfas<sup>1</sup>.

4º. El cuarto es poder hablar con todas las inteligencias del universo, visibles e invisibles, poder escucharlas respecto a cualquier cosa, y poder estar en relación con la que preside un asunto determinado.

1. Las *badas*, del latín *fatum*, destino, eran, en los cuentos populares, personajes femeninos dotados de poderes sobrenaturales. Tradicionalmente eran hilanderas o lavanderas, ocupaciones íntimamente relacionadas con la adquisición del llamado "cuerpo de resurrección", y siete, como los 7 planetas que, según la astrología son los responsables del destino humano.

Las *driadas* eran las ninfas del bosque y de los árboles, en cierto modo, encarnaban a la vida vegetativa. Su ocupación preferida era bailar alrededor de las encinas y hechizar con su belleza a los mortales.

Los *Sylvanos*, de *silva*, bosque están relacionados con Silvano, divinidad latina de los campos y de los bosques. *Sivani* y *Sivanae* eran manifestaciones masculinas y femeninas de este dios.

La palabra griega *nymphē* significa "recién casada". Las *ninfas* tienen una estrecha relación con las aguas; según Homero las hay de tres tipos, las *náyades* o *ninfas de las aguas* que habitan las fuentes y manantiales de los ríos; las *ninfas de las montañas*, que viven en las cumbres de los montes, y las *ninfas del campo* cuya morada preferida son los bosques.

5º. El quinto es poder gobernarse a sí mismo hacia el fin que Dios nos ha fijado.

6º. El sexto es conocer a Dios, a Cristo y a su Espíritu Santo. Esta es la perfección del microcosmos.

7º. El séptimo es regenerarse, como Henoch rey del mundo inferior<sup>2</sup>.

*Cualquier hombre de alma firme y honesta, podrá aprender de los espíritus estos siete secretos, sin ofender a Dios.*

Secretos menos importantes igualmente en número de siete:

1º. La transmutación de los metales, vulgarmente llamada Alquimia, cosa cierta, pero que no es dada sino a muy pocos y solo por una gracia particular. De nada sirve correr, de nada sirve querer, hace falta la gracia de Dios.

2º. La curación de las enfermedades por los metales, la acción maravillosa de las piedras preciosas o de la piedra filosofal, o por preparaciones análogas.

2. Existe una gran confusión en torno al personaje de Henoch. Tenemos por una parte al Henoch bíblico, padre de Matusalén al que muchos autores no quieren reconocer como autor del libro de Henoch, luego el personaje principal de este apócrifo y, finalmente, a un Henoch más o menos diabólico al que se refieren algunos textos, como "La Cena secreta de Juan", evangelio apócrifo cátaro que Ed. 7 1/2 publicará inminentemente. Agrippa parece hablar de este último.

3°. Poder realizar maravillas astronómicas y matemáticas como son las máquinas hidráulicas y arreglar los asuntos por las influencias celestes y operaciones de este género.

4°. Poder realizar todas las obras de la Magia natural.

5°. Conocer todos los pronósticos de orden físico.

6°. Conocer el fundamento de todas las artes de orden manual o corporal.

7°. Conocer el fundamento de todas las artes que se ejercen por la naturaleza angélica del hombre.

*Pequeños secretos en número de siete:*

1°. Trabajar bien en su oficio y ganar mucho dinero.

2°. Subir desde una humilde posición hasta los honores y dignidades. Fundar una familia nueva que sea ilustre y haga grandes cosas.

3°. Brillar en el arte militar, realizar grandes empresas y estar a la cabeza de reyes y de príncipes.

4°. Ser un buen padre de familia en el campo y en la ciudad.

5°. Ser comerciante industrioso y afortunado.

6°. Ser filósofo, matemático, médico, aristotélico, platónico, prolomeico, euclidiano, hipocrático y galénico.

7°. Ser teólogo, bíblico, escolástico; conocer a todos los autores teológicos antiguos y modernos.

**Aforismo XXV.—**

1°. Acabamos de decir cuales son los secretos, sus géneros, su especie. Queda por decir de que manera obtendremos lo que deseamos saber. El único y verdadero camino hacia todos los secretos es el de recurrir a Dios autor de todo bien y, como dice Cristo: “Busca primero el reino de Dios y su justicia y el resto te será dado por añadidura<sup>3</sup>”.

2°. Y también “Guardaos de que vuestro corazón esté lastrado con el peso de la lujuria, la gula y los cuidados materiales de esta vida<sup>4</sup>”.

3°. Y también: “Confía tus proyectos a Dios y su derecha actuará<sup>5</sup>”.

---

3. Ver Mateo VI-33.

4. Ver Lucas XXI-34.

5. Ver Proverbios XVI-3.

4º. Y también: "Yo soy tu Dios, tu Señor, quien te enseña las cosas útiles y te dirige en el camino por el que marchas<sup>6</sup>".

5º. "Y te daré la inteligencia y te instruiré, con mi mirada te dirigiré por el sendero<sup>7</sup>".

6º. Y también: "Vosotros que sois perversos, sabéis enseñar el bien a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro padre que está en los cielos os dará su Espíritu Santo si se lo pedís!<sup>8</sup>".

7º. Y también: "Si queréis cumplir la voluntad de mi padre que está en los cielos, seréis verdaderamente mis discípulos, y vendremos a vosotros y haremos de vuestra alma nuestro tabernáculo<sup>9</sup>".

Estos siete pasajes de la Escritura, si los traduces de la letra al espíritu, es decir, en acto, te impedirán equivocarte, te harán alcanzar la meta deseada, no alejarte del camino derecho y Dios mismo te enseñará lo útil y lo verdadero por medio de su Espíritu Santo. Incluso te dará a sus ángeles como compañeros y como apoyo para penetrar los secretos del universo. Ordenara que te obedezcan a todas las criaturas para que, alegre y feliz, digas con

6. Ver Salmos XXXII-8.

7. Ver Salmos CXIX-34, 144 y 169.

8. Ver Mateo VII-9.

9. Ver Juan XV-15 y Efesios VI-6.

los apóstoles: "El Espíritu me es sumiso<sup>10</sup>", y en fin, que es lo principal, para que estés cierto de que tu nombre se halla inscrito en los cielos.

**Aforismo XXVI.**— Otro camino, y más común, es aquel por el que Dios te revela, sus secretos, incluso inconscientemente, bien mediante los Espíritus que tienen en su poder los secretos, bien por visiones e impresiones vivas o bien por las inteligencias celestes, gracias a la figura astrológica de la natividad<sup>11</sup>. Así han sido hechos los héroes y todos los hombres grandes que tienen las virtudes de los secretos, como Platón, Aristóteles, Hipócrates, Galeno, Euclides, Arquímedes, Hermes Trimegisto el padre de los secretos junto con Teofrasto Paracelso. A este grupo podemos añadir también Homero, Hesíodo, Orfeo, Pitágoras, suponiendo que no hayan tenido su poder del precedente arcano. Aún podemos agregarles los hijos de las ninfas<sup>12</sup>

10. Ver Lucas X-17.

11. La figura astrológica de la natividad es el horóscopo o carta del cielo. Se trata de un gráfico en el que aparecen las posiciones de los astros tal como éstos estaban en el momento en que nació una persona. A partir de las posiciones planetarias y de sus interrelaciones pueden sacarse una serie de conclusiones referentes al destino del nativo. Para Agrippa, el Mago ha de ser en primer lugar Astrólogo, pues para practicar la Magia se precisa un profundo conocimiento de las correspondencias o sigaturas astrales.

12. Ver a este respecto la Cuarta conversación del "Conde de Gabalis", de N. Montfaucon de Villars. París 1670 (Reed. en 1961 por Ed. La Colombe).

como los hijos de Melusina<sup>13</sup> y los hijos de los dioses Aquiles, Eneas, Hercules y también Ciro, Alejandro el Grande, Julio César, Lúculo, Sila, Mario.

La ley es que cada uno conozca su genio para seguir su impulsión según el verbo de Dios y que tenga cuidado con las trampas de los malos genios para no ser precipitado en la desgracia como Bruto y Marco Antonio (Cf. Jovianus Pontanus. *Tratados: de Fortuna y de Eutycho*)<sup>14</sup>.

El tercer método es por medio de un trabajo penoso y, sin el socorro de alguna divinidad, nada grande o admirable se puede sacar con él pues escrito está:

*Tu nihil invita dices faciesve Minerva*<sup>15</sup>

13. *Melusina* era un hada cuyo cuerpo terminaba en forma de pez. según la leyenda, el conde Raimundo de Poitiers se enamoró de ella y la raptó llevándola al castillo de Lusiñán. Un día la sorprendió en el baño y al ver su verdadera naturaleza, hizo que la sirena huyera. Notemos el extraordinario paralelismo entre esta fábula y la de Amor y Psiché, referida por Apuleyo en sus *Metamorfosis*.

14. Juan Pontano o Pontanus, poeta, historiador y político italiano nació en Cerreto en 1426 y murió en Nápoles en 1503. Desempeñó importantes cargos políticos en la corte del rey de Nápoles y fue secretario particular del duque de Calabria. Escribió un gran número de obras entre las que se cuentan "*De Fortuna*", "*De Obedientia*", "*De Prudentia*", "*De Bello Napolitano*" y "*De Eutycho*", publicadas en 4 volúmenes en Basilea.

15. Nada dices o haces odiosa Minerva.

Detestamos a todos los cacomagos<sup>16</sup> que se asocian con los demonios mediante ilícitas supersticiones y logran de ellos algunas cosas que Dios permite como castigos. Pues ciertos males son obra del diablo como lo atestigua la Escritura respecto a Judas. A esta variedad pertenece toda la idolatría de los antiguos y de nuestra época y el *abuso de la suerte* practicado tan frecuentemente por los gentiles. También la evocación carónica<sup>17</sup> de los manes, la obra de Saúl con la mujer<sup>18</sup>, la evocación del soldado muerto de Lucano para profetizar el resultado de la batalla de Farsalia<sup>19</sup>, y todas las del mismo género.

**Aforismo XXVII.**— Haz un círculo que tenga por centro A y sea B, C, D, E, BC al Oriente, CD al Norte, etc... Divide cada cuadrante en siete partes de manera que haya un total de 28 partes y que cada sector esté dividido él mismo en cuatro partes, o sea un todo de 112 partes; tantas como secretos cuya revelación esta prohibida. Este círculo así dividido se llama SELLO DE LOS SECRETOS del

16. Ver el Aforismo XLI.

17. La evocación, de *ex*, fuera y *vocare*, llamar, consistía en llamar y hacer aparecer las almas de los muertos. Caronte, hijo de Erebo y de la Noche, era el barquero de los Infiernos que hacía pasar las almas por los tres ríos de los Infiernos. La evocación carónica es pues una especie de nigromancia.

18. Ver I Samuel XXVIII-7 y I Paralipómenos X-13 y 14.

19. Ver la "Farsalia", poema épico histórico de Marco Anneo Lucano, el más grande poeta romano después de Virgilio. Este autor nació en Córdoba en el año 39 de nuestra era y pertenecía a la familia de Séneca.

universo entero en el que, de un centro A que es el Dios inefable, es emanada toda la circunferencia. El príncipe de los secretos de Oriente reside en medio y tiene a cada lado tres sátrapas cada uno con cuatro ministros bajo su dependencia al igual que el príncipe que tiene también cuatro. Los restantes cuadrantes tienen igualmente su príncipe de secretos, sus sátrapas y sus ministros cuaternarios. Pero el de Oriente es el dispensador de toda sabiduría, el de Occidente de toda fuerza, el del Sur de toda cultura y el del Norte de todo rigor en la vida. Por lo tanto los grandes secretos están fijados en Oriente, en el Sur los medianos, los pequeños en Occidente y en el Norte.

El uso de este círculo es para saber de donde vienen los espíritus o los ángeles que enseñan los secretos que les confió Dios. Ahora bien, sus nombres se establecen según sus funciones y virtudes, las que Dios ha distribuido a cada uno. Uno tiene poder de espada, otro de peste, el de más allá del hambre que debe castigar a los pueblos por orden de Dios. Otros son destructores de ciudades como los dos ángeles que fueron enviados para derribar Sodoma y Gomorra<sup>20</sup> y los alrededores: el ejemplo está contado en las Escrituras. Unos son ángeles

20. Sodoma y Gomorra eran dos de las ciudades del valle de Siddim que en tiempos de Abraham fueron sepultadas por no haber dado hospitalidad a los ángeles. Sólo Lot, sobrino de Abraham los acogió y se esforzó en defenderlos contra la hostilidad de los Sodomitas, pudiendo escapar al desastre huyendo junto a su esposa y sus hijos a Segor. Ver Génesis XIII, XVIII y XIX.

guardianes de reinos, otros de individuos, siguiendo el nombre que cada uno habrá formado en su lengua<sup>21</sup>. Y así, quien quiera, invocará al ángel de la Medicina, o de la Filosofía, o de las Matemáticas, o de la Sabiduría civil, o de la Sabiduría natural o sobrenatural, o de aquello que desee. Que pida seriamente con todo el ímpetu de su corazón, con fe y constancia y de Dios, padre de todos estos espíritus, recibirá con certeza lo que anhela. Esta fé es superior a cualquier talismán y somete los ángeles a la voluntad humana. A esta fé se agrega la ciencia característica de evocar a los ángeles cuya única fuente es la revelación divina; pero sin dicha fé, que debe precederla, permanece en las tinieblas. Si alguien quiere servirse de ella como una ciencia *nemotécnica* simplemente, como un medio sencillo creado por Dios que para ello le ha inscrito esta virtud o ciencia espiritual, podrá hacerlo sin que Dios se oponga. Pero que se cuide de no caer en la idolatría y en los lazos del diablo que, celoso en la caza, captura fácilmente a los imprudentes. Ahora bien, este adversario no puede ser retenido sino por el dedo de Dios; está forzado a obedecer al hombre de bien y a inclinar ante él su mala voluntad. Numerosas son las tribulaciones, grandes las tentaciones, cuando ha recibido la orden de tender

21. Agrippa nos hace ver de nuevo que existe una estrecha relación entre el nombre del ángel y la función que desempeña. Este es el motivo por el que la evocación de los ángeles ha de hacerse "en su lengua" que, según las Escrituras, es el hebreo, ya que en las otras lenguas esta relación etimológica no existe.

asechanzas al talón de Cristo o a la simiente de la mujer. No es pues sino con temor y temblor como debe abordarse la *Pneumática*, con el mayor respeto de Dios; y el hombre no debe conversar con las esencias espirituales sino con recogimiento y sabiduría. Que quien intente una empresa tal se guarde de toda clase de ligereza, de orgullo, avaricia, vanidad, celos o impiedad, si no quiere perecer miserablemente.

**Aforismo XXVIII.**— Como todo bien viene de Dios que es el bien único, a él es a quien hay que pedir lo que queremos rogándoles en espíritu y verdad y con simpleza de corazón.<sup>22</sup> La conclusión del Secreto de los Secretos es que cada cual se inflame pidiendo lo que desea que no sufrirá negativa. Que la duda no debilite su propia plegaria puesto que Dios puede y desea conceder a quien le pide, con tal que reconozca al autor del don cuya realización suplicamos humildemente. Este padre misericordioso y bueno ama a sus hijos con deseo y, como dice Daniel, los escucha incluso antes que hayan podido vencer la dureza de su corazón para la plegaria. Pero no quiere que demos el Santo a los perros ni que despreciemos y rechacemos las maravillas de sus tesoros. Así pues lee y relee frecuentemente y con atención el primer septenario de secretos. Dirige y regula tu vida y todas tus acciones por estos

---

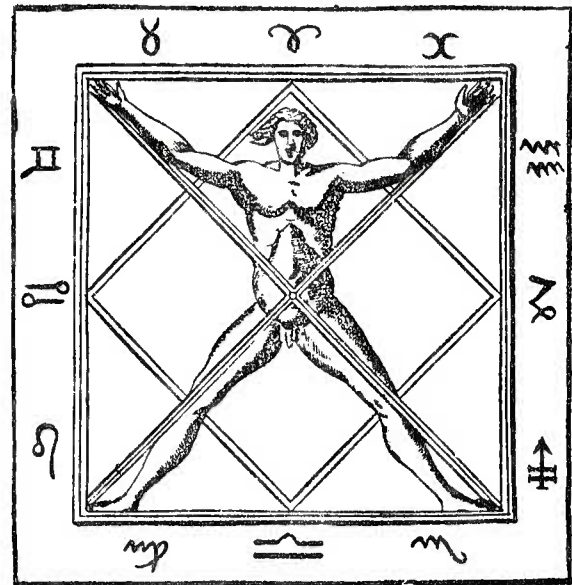
22. Ver Mateo V-3.

preceptos, y todo cederá al asentimiento de tu alma en Dios en quien confías<sup>23</sup>.

---

23. Observamos en esta frase tres etapas de un proceso: 1). "Lee y relee frecuentemente", 2). "Dirige y regula tu vida por estos preceptos" y 3). "Todo cederá", que bien podrían corresponder al célebre axioma hermético del 14<sup>o</sup> grabado del *Mutus Liber*: "Lege, Lege, Relege, Ora, Labora et Invenies".

QUINTO  
SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo XXIX.**— Dejemos las cuestiones generales y abordemos ahora las explicaciones especiales para que nuestro estudio de la magia proceda de manera regular. Los espíritus son: o ministros del Verbo de Dios, de su Iglesia y de los miembros de esta Iglesia, o servidores de la criatura en las cosas corporales; unos conservadores del cuerpo y del alma, otros destructores. De manera que no pasa nada bueno ni malo sin un orden seguro y sin una dirección bien determinada. Quien anhela el bien como fin, será escuchado. Quien desea el mal lo obtendrá también e inmediatamente, y ello por efecto de la justicia absoluta y como consecuencia de su oposición a la ley divina. Por consiguiente, quien identifica su fin con el Verbo de Dios, quien como piedra de toque escoge entre el bien y el mal, el que decide en él lo que debe huir y lo que debe buscar, quien sigue con firmeza el camino escogido y definido —sin dejarr nada para mañana—, éste alcanzará finalmente el fin que se ha propuesto.

**Aforismo XXX.**— Los que buscan de manera mágica las riquezas, el brillo de esta vida, las magistraturas, los honores, las dignidades, la realeza, lo obtendrán si se destacan por su celo. A cada cual según su destino, su habilidad y su ciencia mágica.

Así vemos en la historia de Melesinus que un cierto mago decretó que ningún italiano reinaría ya en Nápoles y lo logró tan cumplidamente que incluso el que reinaba en su época fue derrocado. Tan grande es la potencia de los angeles guardianes o protectores de los reyes de este mundo.

**Aforismo XXXI.**— Evoca al príncipe de un reino y logra dominarlo. Ordenale lo que quieras y serás servido hasta que este príncipe sea desligado de su obediencia por un nuevo mago. Así el reino de Nápoles podría ser restituido de nuevo a Italia si algún mago evocase al príncipe que ha restituido el orden actual y lo forzase a destruir su fundación. Igualmente se vería forzado a devolver los objetos maravillosos robados al tesoro mágico, *el libro, la gema y el cuerno mágico*, que permitirían establecer la monarquía del mundo a quién los poseyese. Pero este mago, JUDIO, ha preferido vivir entre los dioses hasta el reparto transitorio de los bienes de la tierra; su corazón está cegado pues no ha comprendido nada del Dios del cielo y de la tierra y no piensa sino en gozar, para su pérdida eterna, de delicias inmortales. La evocación sería más fácil que la del genio de Plotino en el templo de Isis .

**Aforismo XXXII.**— Fue así como los romanos, instruidos por los libros Sibílinos<sup>1</sup>, se hicieron dueños del mundo; la historia lo prueba.

Los Sátrapas del príncipe del Reino son quienes conceden las magistraturas menos importantes. Por lo tanto que aquel que desee un cargo o una dignidad de poca importancia, evoque, mágicamente a un Sátrapa del Príncipe y sus deseos serán satisfechos.

**Aforismo XXXIII.**— El que despreciando las dignidades aspire unicamente a las riquezas, evocará al príncipe de las riquezas o a uno de sus sátrapas y triunfará en el género que desee enriquecerse, sea en bienes terrestres, comercio, don de los grandes, estudio hermético o químico. A condición que haya hecho aparecer al príncipe que preside estas diferentes especulaciones y que haya obtenido el derecho de hacerse servir por él.

- 
1. Los trabajos de los eruditos no han logrado aclarar el misterio de los Libros Sibílinos, ya que se desconocen tanto su autor o autores, como la época probable en que fueron escritos. Existen varias clases de Libros Sibílinos: los judíos o la Síbila Judía, los paganos y los cristianos. Estos últimos parecen haber utilizado textos anteriores modificándolos o arreglándolos con el objeto de atraer a los paganos a la fe cristiana. Durante los primeros siglos de nuestra era estos libros tuvieron, como muchos apócrifos, una gran importancia dentro del cristianismo, pero, al consolidarse la Iglesia Romana, cayeron en descrédito, no volviéndose a hablar de ellos hasta el siglo XVI.

**Aforismo XXXIV.**— No existe nada más que un solo género, una sola forma de evocación. Esta fórmula, conocida perfectamente en otros tiempos por las sibilas y los grandes sacerdotes, está hoy casi totalmente perdida por ignorancia y por impiedad. Lo que de ella queda se encuentra desnaturalizado por la superstición y la mentira.

**Aforismo XXXV.**— El espíritu humano crea milagros solamente cuando se encuentra unido al espíritu que escogió . Después de esta unión produce lo que quiere: por ello, para no ser engañados por las sirenas<sup>2</sup> y otros monstruos siempre ávidos de la sociedad del hombre, hay que actuar con suma prudencia en las altas obras. Abrígate bajo las alas del Altísimo para no ofrecerte como presa al león

---

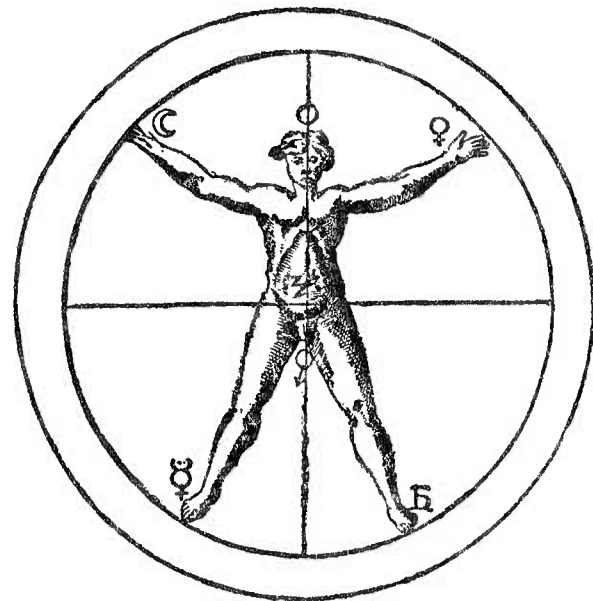
2. Las *Sirenas* eran ninfas marinas con busto de mujer y cuerpo de ave que extraviaban a los navegantes atrayéndolos con la dulzura de sus cantos embelesadores. En la Odisea, al pasar Ulises cerca de la isla donde habitaban las *Sirenas*, prevenido del peligro que corría por la maga Circe, hace tapar con cera los oídos de sus marineros y se hace atar él mismo al mástil de la embarcación, pudiendo así escuchar el canto de las *Sirenas* y resistir a su seducción.

rugiente<sup>3</sup>. Los que buscan los bienes del mundo escapan en efecto difícilmente a los lazos de Satán.

---

3. El "león rugiente" es la bestia representada en la lámina XI del Tarot, denominada "La Fuerza", que el Adepto consigue dominar. Representa a esa fuerza ignea devoradora de la que hablan los alquimistas, que el operador ha de saber apaciguar. Para Ireneo Filaleteo, autor de "La Entrada Abierta al Palacio Cerrado del Rey", (obra publicada en esta colección) pág. 38, es Diana quien apacigua o hechiza a esta fuerza: "Sabed quienes son las En la Escritura es "la sombra de las alas del Altísimo" (Ver Salmos XVII-8, XXXVI-8, LVII-2 y LXIII-8). Ver también el grabado de la página 105 de "Las Enseñanzas de Jesucristo a sus discípulos".

SEXTO  
SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo XXXVI.**— No hay que mezclar experiencias y experiencias; cada operación debe ser una y simple. Pues Dios y la naturaleza han ordenado cada cosa a un fin fijo y determinado. Así lo han comprendido quienes cuidan las enfermedades con las raíces y hierbas más simples obteniendo por ello éxito. Esta es la razón por la cual se ocultan en los nombres, en los caracteres constelados, en las piedras y en otros objetos, influencias y virtudes que, actualizadas son de efectos maravillosos<sup>1</sup>.

Igual ocurre con las palabras que, pronunciadas, logran inmediatamente que aparezcan a nuestras ordenes las criaturas visibles e invisibles tanto de nuestro mundo como del mundo acuático, aéreo, subterráneo, olímpico, supraceleste, infernal y, en fin, incluso divino.

Por lo tanto, trabajemos sobre todo en la simplicidad y pidamos a Dios el conocimiento de las cosas simples. Además, tampoco podemos aprenderlo por ningún otro método ni por ninguna otra experiencia.

---

1. Esta es una de las ideas básicas de la Magia: la simplicidad y la pureza fortalecen, mientras que la contemplación debilita la virtud de las cosas.

**Aforismo XXXVII.**— Cada ser ocupa el lugar que le conviene especialmente: hay un orden, una razón, un modo que facilita el aprendizaje de las cosas visibles e invisibles. Desde el punto de vista del orden existen las criaturas de la luz y las de las tinieblas; estas últimas son víctimas del orgullo por haberse precipitado en las tinieblas y, a causa de su rebelión, se hicieron esclavas de las penas eternas. Su reino participa de la hermosura —pues no podría existir sin ninguna cualidad y faltándole todos los poderosos dones de Dios— y por otra parte es repugnante y odioso pues desborda de todas las vergüenzas y de todos los crímenes: idolatría, desprecio de Dios, blasfemia contra el Señor y contra sus obras, culto a los demonios, revuelta contra las leyes, sedición, homicidio, robo, tiranía, adulterios, placeres ilícitos, rapiñas, latrocinios, mentiras, perjurios, deseos de dominio. Esta es la mezcla que constituye el reino de las tinieblas. Pero las criaturas de luz, por la gracia de Dios y como miembros de Cristo, mandan incluso sobre los señores de las tinieblas. Entre ambos existe una guerra eterna hasta que Dios de la señal de paz en su último juicio<sup>2</sup>.

2. Se trata de la eterna "Guerra entre la Luz y las Tinieblas". Para los Magos siempre ha existido una rivalidad entre los espíritus angélicos obedientes y los demonios desobedientes que en la tierra se ve reflejada en la oposición entre los llamados "Magos Negros" y los llamados "Magos Blancos". Uno de los textos hebreos hallados en el Mar Muerto se titula precisamente "La Guerra entre los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas".

**Aforismo XXXVIII.**— Así pues, desde un primer punto de vista, la magia es doble: una es un don de Dios a las criaturas de la luz; la otra, viniendo igualmente de Dios, es la de las criaturas de las tinieblas que, a su vez, comporta dos variedades. La que tiene el bien como fin fuerza, bajo las órdenes de Dios, al príncipe de las tinieblas para que haga bien a las criaturas. La otra tiene como fin el mal y es aquella por la cual Dios, para castigar a los malvados, los deja engañarse mágicamente o los precipita a su perdición.

La *segunda* división de la magia es la siguiente: se puede operar bien con instrumentos visibles sobre cosas visibles bien con instrumentos invisibles sobre cosas invisibles; o incluso también mezclando los medios, los instrumentos o los efectos.

La *tercera* es la que sigue: una clase de magia opera sólo invocando a Dios, es en parte profética y en parte filosófica, como la magia Teofrástica<sup>3</sup>. Otra clase de magia, por ignorancia del verdadero Dios, opera para cumplir sus obras con la ayuda de los Príncipes de los Espíritus. Tal es la magia de los alquimistas<sup>4</sup>.

3. La Magia Teofrástica sería la enseñada por Teofrasto, filósofo griego del siglo IV y discípulo de Platón.

4. Literalmente, "los Mercuriales"; no se trata de los alquimistas propiamente dicho, sino de los "sopladores" o espagíricos, que pretendían fabricar oro a partir del plomo, el mercurio u otros metales viles.

La *cuarta* hace una distinción. La magia de quienes operan descendiendo del Dios supremo a través de la escala de los ángeles buenos y ejercen su arte mediante esta intervención sustitutiva de la de Dios, como era la magia de los Baalims<sup>5</sup>. Y la magia cuyos adeptos evocan a los Sátrapas de los malos espíritus, como hacían aquellos de los gentiles que utilizaban los dioses inferiores.

La *quinta* división es la siguiente: unos actúan directamente, cara a cara con los Espíritus —poder bien raro— mientras que otros operan mediante sueños y otros signos (augurios y víctimas entre los antiguos).

La *sexta* es que unos actúan mediante criaturas inmortales y otros mediante criaturas mortales, Ninfas, Sátiros y otros habitantes de los elementos como los Pigmeos.

La *séptima* es que existen ciertos hombres a quienes los espíritus sirven espontáneamente, incluso sin rituales especiales, y otros a los que obedecen difícilmente, aunque sean evocados según el arte mágico.

La más noble de todas estas clases de magia es

---

5. Ver Jueces VII-33. *Baalim* es la forma plural de *Baal* que correspondería a las diversas formas del dios Baal. En líneas generales, puede decirse que los Baalims son los falsos dioses de los paganos.

la que no depende sino de Dios; la segunda aquella en la que los Espíritus sirven fielmente por sí mismos; la tercera, particular a los cristianos, es la que se funda en el poder de Cristo sobre los Cielos y la Tierra.

**Aforismo XXXIX.**— LOS PREPARATIVOS NECESARIOS PARA EL ESTUDIO DE LA MAGIA SON EN NUMERO DE SEIS.

1º. Que el neófito busque día y noche como elevarse al conocimiento del verdadero Dios, bien por el Verbo revelado y desde ahí hasta la creación, bien por la escala de la creación y de las criaturas, bien por los admirables efectos que producen las criaturas visibles e invisibles de Dios.

2º. Que busque cual es el camino por el que el hombre puede descender a sí mismo y que trabaje en conocerse lo mejor posible, que aprenda lo que en él hay de mortal y lo que hay de inmortal, lo que en cada una de sus partes le es común y lo que le es especial.

3º. Que mediante su ser inmortal aprenda a cultivar, a amar y a respetar al Eterno. Después, que haga lo que sabe del agrado de Dios y lo que es útil a su prójimo, mediante su ser mortal.

Estos son los tres primeros y los tres grandes preceptos que deben preparar a la conquista de la

verdadera Magia que es la Sabiduría divina. Son el único medio de encontrarse un día digno de mandar a las criaturas angélicas, no sólo de manera oculta sino manifiestamente y cara a cara.

4°. Cada hombre está destinado a una determinada clase de existencia cuando sale del vientre de su madre. Que se aplique a discernir si ha nacido para la Magia y para qué clase de Magia. La elección y el éxito le serán fáciles si se conduce según nuestras enseñanzas y si intenta nuestras experiencias. Pues no es sino a los pequeños y a los humildes a quienes tan grandes bienes son concedidos.

5°. Que vigile si alrededor de él, manifiestamente, se encuentran espíritus cuya presencia siente en el momento en que va a tomar graves decisiones. Si los siente, es prueba de que Dios lo ha ordenado mago, es decir amo de los Espíritus, para el cumplimiento de cosas maravillosas. En esto se peca lo más frecuentemente por negligencia, por ignorancia, por indiferencia, incluso por exceso de superstición. Pero se peca también por ingratitud hacia Dios lo que finalmente ha causado la pérdida de muchos hombres y de los más célebres. También se peca por temeridad y por obstinación. Para acabar, se peca igualmente cuando no rendimos a Dios todos los honores debidos por los dones que recibimos, cuando se prefiere. *πάρεργα ἐργοῖς* <sup>6</sup>

6°. Ten fé y discreción si quieres ser mago; sobre todo, como fué recomendado a Daniel <sup>7</sup>, no divulgues nada de los secretos que te serán revelados por el Espíritu. Hay cosas a sellar que no deben ser divulgadas. Así Pablo no fue libre de publicar lo que había visto mediante la revelación <sup>8</sup>. Nadie podría creer cuantas cosas caben en este solo precepto.

7°. La mayor equidad es precisa para el mago futuro; que no emprenda nada impío, condenable o injusto; que incluso no admita en su alma pensamientos parecidos. Así será protegido divinamente de todo mal.

**Aforismo XL.**— Cuando el mago siente actuar alrededor de él algo incorpóreo a través de los sentidos exteriores o interiores, que se conduzca para obtener la obra mágica, según los siete principios siguientes:

Primera Ley: Ten presente que Dios es quien ha enviado este espíritu hacia ti y que mira todas tus acciones y pensamientos. Conduce pues tu vida según la ley establecida, siguiendo el verbo de Dios.

Segunda Ley: Di siempre con David: “No me

7. Ver Daniel VIII-26.

8. Ver Efesios VI-18 a 20.

retires tu Espíritu Santo, sosténme en el camino con tu aliento, no nos hagas caer en la tentación, y líbranos de todo mal. Te pido Padre celeste que no des poder sobre mi al espíritu de mentira que desencadenastes sobre Acab<sup>9</sup> para que muriese, sino que me guardes en tu verdad". AMEN.

Tercera Ley: Acostumbrate a probar los espíritus como recomienda la Escritura pues las zarzas no producen uvas<sup>10</sup>. Comprobémoslo todo, cojamos lo que es bueno y laudable, huyamos de lo que repugna a la voluntad divina<sup>11</sup>.

Cuarta Ley: Alejate firmemente de toda superstición y superstitión es atribuir divinidad a cosas en lo que nada es divino o querer por nuestra cuenta tributar a Dios un culto que Dios no ha ordenado. Esas son las ceremonias de magia satánica con las que el demonio quiere impunemente ser honrado como un Dios.

Quinta Ley: Huye del culto de los ídolos: no atribuyas poder divino con tu propio juicio ni a los ídolos ni a otras cosas en las que ni el Creador ni la naturaleza pusieron nada semejante. Estos ídolos multiplican los cacomagos.

---

9. Ver Jeremías XXIX-21.

10. Ver Génesis XL-10.

11. Ver I Tesalonicenses V-21.

Sexta Ley: También es preciso huir de los insidiosos prestigios del diablo que, imitando el poder del Creador, produce con su verbo ilusiones capaces de hacer aparecer a las cosas como lo que no son, creación falsa que parodia el incommunicable secreto del Dios todopoderoso.

**Aforismo XLI.**— Llegamos a los nueve últimos aforismos de este volumen con los que, si la misericordia de Dios lo permite, terminaremos toda la magia isagógica.

En primer lugar hay que precisar qué es lo que entendemos por mago a lo largo de esta obra. Para nosotros es aquél a quien, por gracia divina, obedecen las esencias espirituales manifestadas con el fin de darle a conocer el conjunto del universo y las cosas contenidas en él tanto visibles como invisibles. Esta definición es muy amplia y de carácter universal.

El cacomago es aquel a quien, con el permiso divino, obedecen los Espíritus del Mal para turbar el alma de los hombres y alejarlos de Dios, para su propia ruina temporal y eterna. Uno de ellos, mencionado en *Los Actos de los Apóstoles*<sup>12</sup> y en Cle-

---

12. Los Hechos de los Apóstoles mencionan a un tal Simón el Mago que debió gozar en su época de una gran fama como nigromante. Ver Actos de los Apóstoles VIII-9 a 19 y el artículo de Pepe Aponte "La leyenda de Simón el Mago" pag. 33 a 35 del nº 14 de *Ajoblancos*, dedicado a la Magia.

mente, fué Simón el Mago a quien San Pedro hizo caer a tierra cuando ayudado por los espíritus impuros se elevaba por los aires como un Dios<sup>13</sup>

También deben colocarse en esta categoría los inscritos en la Ley de las Doce Tablas, celebres por sus fechorías y maleficios.

En los tomos siguientes indicaremos las divisiones y especies de estas dos clases de magia. Bastenos aquí indicar la distinción entre ciencia del Bien y del Mal, ciencia esta última de la que el hombre quiso apoderarse para su perdición, como nos indican Moises y Hermes<sup>14</sup>.

**Aforismo XLII.**— En segundo lugar hay que saber que el Mago es un ser predestinado para esta clase de obras desde el vientre de su madre, y que nadie progresará ni un ápice en esta gran ciencia si no ha sido divínamente elegido para la gracia por el Bien o por el Mal. Pues es preciso que se cumpla la Escritura: “Es inevitable que se produzcan escándalos, pero ¡ay del que sea culpable de ellos!<sup>15</sup>”. Como ya hemos dichos en varias ocasiones, es preciso vivir en este mundo con temor y moderación.

---

13. Ver Actos de los Apóstoles VIII-20.

14. Consultar el tercer capítulo del Génesis así como el Poimandrés de Hermes Trismegisto.

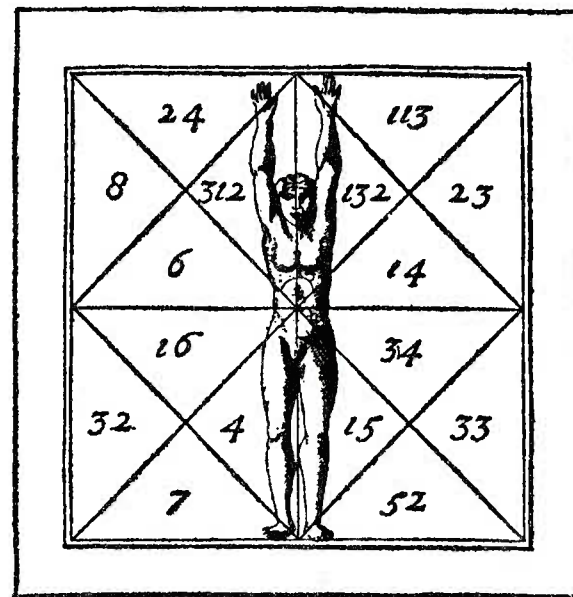
15. Ver Lucas XVII-1.

No niego sin embargo que quien trabaja con celo pueda alcanzar ambas clases de magia si las circunstancias le son favorables. Pero que no aspire nunca a la plena posesión de la ciencia pues si lo deseara, sería violentamente castigado en su cuerpo y en su espíritu. Así ocurre a quienes con brujerías se hacen llevar a la cima del monte Oreb<sup>16</sup> o a sitios solitarios: son mutilados, o despedazados o se vuelven locos. Y eso, junto con muchos otros males más, les ocurre desde el momento en que abandonan a Dios y se entregan a Satan.

---

16. Ver Deuteronomio IX-8 y Salmo CVI-19.

SEPTIMO  
SEPTENARIO DE AFORISMOS



**Aforismo XLIII.**— Dios está vivo y sus obras viven en el estado que han elegido vivir pues él quiso que, por su libertad, pudieran someterse espontáneamente u oponerse a sus leyes. Ofreció sus recompensas a los obedientes, sus justos castigos a los desobedientes. Por libre voluntad, se alejaron del creador Espíritus orgullosos y que desprecian al hijo de Dios: están reservados para el día de la cólera. Les ha sido dejado un gran poder en la creación, poder limitado sin embargo y retenido siempre en dichos límites por el freno de Dios. Al Mago de Dios, es decir el ser iluminado por la sabiduría divina, formado por Dios, él lo conduce con su mano hacia los bienes terrestres, tanto los más modestos como los mayores.

Grande es el poder de Satán a causa de los enormes pecados de los hombres: por ello los magos de Satán han realizado obras poderosas y en mayor número de lo que se podría creer. Aunque mantenidos en su esfera, dominan sin embargo la ciencia humana y todo lo que concierne a las cosas corporales y transitorias. Sobre ello testimonian los acontecimientos cotidianos y muchas historias antiguas. Cada una de las magias es especial según

el fin que persigue: una conduce a los bienes eternos y no se sirve de los temporales sino como acción de gracias. La otra, a quien la eternidad preocupa poco, se entrega entera a lo corporal para gozar libremente de todos los deseos y delicias, despreciando a Dios y a su cólera.

**Aforismo XLIV.**— El paso de la vida ordinaria de los hombres a la vida mágica difiere en poco del sueño a la vigilia. En efecto, lo que en la vida ordinaria sucede al hombre de manera inconsciente e ignorada, le sucede al mago de manera consciente y por su plena voluntad.

El mago comprende cuando su espíritu piensa por sí mismo; sabe si delibera, razona, decide o decreta el acto a realizar, por cuenta propia. Y cuando por el contrario sus pensamientos proceden de una esencia separada que le asiste, diagnostica de que orden emana esta inteligencia separada.

El hombre no versado en la magia es arrojado aquí y allá por sus pasiones como una bestia salvaje tanto si sus pasiones emanan de él mismo o de las esencias que le rodean. No sabe hacer frente con el verbo de Dios a los proyectos de sus enemigos ni protegerse contra las asechanzas del tentador.

**Aforismo XLV.**— El mayor precepto de la magia es saber que es lo que debe aceptarse, para su uso de un espíritu asistente y que es lo que debe rechazarse. Nos lo enseña el salmista: “¿Cómo corregirá el joven su camino?. Guardando tu palabra ¡Oh

Señor!<sup>1</sup>” . El precepto más importante de la Sabiduría es guardar el verbo del Señor para que el Maligno no lo arranque de nuestro corazón. Debemos admitir y aceptar el resto de sugerencias que no sean contrarias ni a la gloria de Dios ni a la caridad con el prójimo, sin tratar de averiguar de que espíritu emanan estas advertencias. Guardémonos sin embargo de preocuparnos demasiado con cosas poco necesarias, según el precepto de Cristo: “Marta, Marta, de muchas cosas te ocupas: María escogió la buena parte y no le será quitada<sup>3</sup>” . Así es como hay que comprender el dicho de Jesucristo: “Buscad primero el reino de los cielos y su justicia, y el resto os será dado por añadidura<sup>4</sup>” . El resto es todo lo que exige la parte mortal del microcosmos, el alimento, las vestiduras y las artes necesarias para la vida.

**Aforismo XLVI.**— Nada es más estimable en los hombres que la firmeza de palabra y acto y, como lo parecido atrae a lo parecido, ninguno es más feliz que quienes viven así. Pues los ángeles santos, que detestan a los hombres vanos como las hojas muertas, los rodean y los protegen con su guardia. De ello resulta este aforismo 46º: Que cada uno llame a los espíritus conformes con el género de vida que lleva. Pero advirtamos bien a quien quiera

1. Ver Salmo CXIX-57 a 59 y CXVIII-9.
2. Ver Proverbios II-1.
3. Ver Lucas X-41 y 42.
4. Ver Mateo VI-33 y Marcos X-30.

alzarse por encima de su vocación que no se deje frecuentar por algún espíritu maligno venido de los confines del mundo, porque le engañaría y finalmente le precipitaría en la ruina. Este precepto es muy importante. Midas<sup>5</sup>, queriéndolo transformar todo en oro llamó a un espíritu semejante dueño de estas transmutaciones y, engañado por él, hubiera muerto de hambre si la misericordia divina no se hubiera apiadado de su locura. Idéntica aventura ha ocurrido en nuestros tiempos a una pobre mujer de Frankfurt am Oder que robaba y devoraba plata de cualquier clase. ¡Si los hombres siguiesen estos preceptos y no tomaran la historia de Midas por una fábula!. Serían más cuidadosos en moderar sus pasiones y pensamientos y el viento de los montes dorados de Utopía no los agitaría tan continuamente. Hace falta anotar también con cuidado que tales obsesiones ceden fácilmente al verbo mágico cuando son recientes y no han tenido tiempo aún de enraizarse en un espíritu ocioso y vacío de verbo divino.

5. Midas era un rey legendario de Frigia, gran amigo del dios Baco. Según la leyenda, este último le otorgó el don de transformar en oro todo lo que tocaba. Al poco tiempo, el rey se dio cuenta de que no podía comer ni relacionarse, al ir a coger los alimentos, estos se transformaban en el dorado metal. Baco le retiró el don haciéndolo bañar en el río Pactolo cuyas aguas, desde entonces, arrastran arenas auríferas. Midas incurrió en la ira de Apolo, que hizo que le crecieran orejas de asno, el rey las ocultó cubriéndose la cabeza con un gorro frigio. Agrippa interpreta esta fábula un poco a su manera.

**Aforismo XLVII.**— Quien está fuertemente apegado a su vocación, tendrá por ello compañeros constantes en su estudios que le proporcionarán todos los éxitos deseables. Si además tiene algunos conocimientos de magia, los espíritus no rechazarán aparecérselo y charlar familiarmente con él así como servirle en las diferentes atribuciones que tengan: en el bien, buenos y actuando para su salvación, en el mal, malos y trabajando para su pérdida. Numerosos son los ejemplos en el mundo entero y cada día nos los suministra nuevos. En el bien, Teodosio antes de su victoria sobre Arbogasto<sup>6</sup>; en el mal, Bruto, perseguido antes de su muerte por el genio de César que condujo a degollarse a sí mismo al que había matado al Padre de la Patria y a su propio padre.

**Aforismo XLVIII.**— Toda magia es la revelación de una clase de espíritu cuya ciencia propia es esta magia. Así las nueve Musas incitaron a Hesíodo a la magia novenaria como cuenta él mismo en la Teogonía<sup>7</sup>; así el genio de Ulises inició a Ho-

6. *Arbogasto*: jefe franco que pasó al servicio del emperador Teodosio para combatir a los bárbaros que asolaban el imperio. Siendo general de las tropas de las Galias se sublevó y nombró emperador al romano Eugenio quien permitió el resurgimiento del arrianismo. Teodosio derrotó a ambos en el año 394 y reunificó el imperio.

7. La teogonía o Generación de los Dioses es un extraordinario poema mítico griego atribuido a Hesíodo donde se narra la filiación de los dioses desde el origen de las cosas hasta la constitución definitiva del mundo divino.

mero como lo prueba su *Psigiogagie*<sup>8</sup>. Hermes fue instruido por el espíritu del alma de las alturas<sup>9</sup>; Moisés por el mismo Dios en la zarza ardiente<sup>10</sup>; los tres Magos que vinieron a Jerusalén a buscar a Cristo, por el ángel del Señor que los conducía<sup>11</sup>; Daniel por los ángeles del Señor<sup>12</sup>.

Por lo tanto que nadie se vanaglorie de poseer la magia por sí mismo. Sólo la misericordia de Dios o algún otro destino espiritual<sup>13</sup> pueden hacer que se adquiriera. Este es el origen, *esta es* la causa del desarrollo de toda magia sea buena o mala. Por eso Tages<sup>14</sup>, el primer maestro de magia de los romanos, surgió de la tierra y declaró que por orden celestial su culto estaba dedicado a Diana de Efeso. Igualmente Apolo; y toda la religión de los gentiles

8. Sin duda una errata, se trataría de la Psicogogía.

9. Ver el Poimandrés de Hermes Trimegisto, Canto I.

10. Ver Exodo III-4.

11. Ver Mateo II-1 a 12.

12. Ver Daniel IX-20 y ss.

13. Ver Aforismo XXII.

14. Tages: divinidad etrusca, hijo de un genio descendiente de Júpiter. Sus enseñanzas, transmitidas primero oralmente y después compiladas en los "*Tagetici libri*", contenían las reglas de la adivinación.

ha sido recibida de estos mismos espíritus y no es obra humana como piensan los Saduceos<sup>15</sup>.

**Aforismo XLIX.**— Que la conclusión de este Isagogia sea la misma que hemos dicho antes, a saber: no hay sino un Dios, fuente de todo bien, y un único pecado, la desobediencia a la voluntad divina. De ahí el temor del Señor como iniciación a la Sabiduría<sup>16</sup> y de ahí la utilidad de toda magia. Pues al temor del Señor sucede la obediencia a la voluntad divina y a ella, la presencia del Señor y de su Santo Espíritu y el dominio sobre todos los ángeles y sobre los inagotables tesoros divinos.

La magia inútil y condenable surge en el momento en el que el pecado nos invade por haber perdido nuestro corazón el temor de Dios. El príncipe de este mundo, el Dios de este siglo, establece inmediatamente en él su reino y sus ritos para obtener las ventajas que debe retirar. Igual que la araña que rodea con sus hilos a la mosca que cae en su te-

15. Los Saduceos formaban una secta judía contemporánea de Jesucristo enemiga de la de los Fariseos. Eran poco numerosos, pero gozaban de gran poder ya que pertenecían a las capas altas de la sociedad de la época. Interpretaban de un modo literal la ley mosaica y no creían ni en la resurrección ni en la providencia divina.

16. Ver Proverbios IX-10.

la, así Satan rodea su presa con el hilo de los deseos hasta que la agota y deseca<sup>17</sup> haciendo de ella materia para el fuego eterno. A otros los protege y los eleva a las más altas cimas para que la caída sea mayor.

Mira alrededor tuyo, lector benévolo, acuerdate de la historia sagrada y profana y veras que el mundo está lleno de magos en su doble reino, el del Bien y el del Mal.

17. *Satán*, como *Tifón* para los egipcios o *Samael* para los kabbalistas tiene un papel preciso: secar el espíritu humano para que no pueda dar frutos ilusionándolo, desviándolo y apartándolo de la búsqueda de Dios. Es la fuerza de las apariencias que hacen que nos olvidemos de la realidad trascendente, es el "príncipe de este mundo" que hace que no busquemos "el mundo futuro" ya que siendo "el Adversario", no sólo se opone a ello sino también (*ad-* hacia *versum*: adverbio que indica dirección) nos desvía hacia la dirección contraria. Como escribe Agrippa (Aforismo XXXIX) hay que aprender "a cultivar al Eterno", es en esta "Agricultura Celeste", para utilizar una expresión cara a los Magos, que Satán juega el papel de fuerza invernal, congelando a aquella semilla "que es semejante al reino de los cielos". Procede de varios modos, pues todo le sirve y sabe utilizarlo para sus fines, ora atontando al "pueblo" con el opio de la religión hipócrita y superficial que separada de la intimidad del hombre, sólo se preocupa de su comportamiento social, ora embruteciendo su espíritu con psicologías e intelectualismos que le describen su angustiosa situación pero que no se le solucionan.

Como conclusión de nuestro Isagogia y para mostrarlo más completamente, te doy a continuación las divisiones y subdivisiones en las que cada cual podrá ver el camino que tiene que seguir, el que es preciso que evite y de que manera tiene que trabajar cada uno para llegar al término de esta vida y alcanzar el umbral de otra.

|          |                                  |  |
|----------|----------------------------------|--|
| DEL BIEN | Teosofía                         | Conocimiento del verbo de Dios.<br>Orientación de la vida según este verbo.<br>Conocimiento de cómo Dios administra las cosas por medio de los ángeles que las escrituras llama Guardianes.<br>Conocimiento del ministerio angélico.                                       |
|          | Antroposofía<br>(dada al hombre) | Ciencia de las cosas naturales.<br>Sabiduría en las cosas naturales.<br><br>Desprecio del verbo de Dios.<br>Vida vivida según la voluntad del Diablo.<br>Ignorancia de la administración de las cosas por los ángeles de Dios.<br>Desprecio de la custodia de los ángeles. |
| DEL MAL  | Cacosofía                        | Frecuentación de los espíritus del mal. Idolatría. Ateísmo.  |
|          | Cacodemonía                      | Ciencia de los beneficios en la naturaleza y de su uso.<br>Ciencia de todas las artes del mal para la perdición del genio humano.<br>Su uso, en el desprecio de Dios, para la pérdida y desgracia de los hombres.  |

Este libro ha sido impreso  
en los talleres de Cárcamo impresor,  
de la calle Malgrat, número 99  
en la ciudad de Barcelona.  
Los cien primeros ejemplares  
son numerados.